



GÉNERO y TIC

Informe General

Anita Gurumurthy

Anita Gurumurthy (autora) es Consultora en Investigación en el Instituto de Gerencia de la India, en Bangalore. Actualmente está trabajando en un estudio de investigación a nivel nacional en la India, cuyo propósito es elaborar un mapeo de los partenariados entre el gobierno y las ONG en el ámbito de la salud pública. Ha escrito sobre salud y derechos reproductivos, tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y globalización desde una perspectiva del hemisferio Sur. Es miembro de Alternativas de Desarrollo con las Mujeres por una Nueva Era (DAWN) – una red de feministas del Sur – y cofundadora de 'IT for Change' (Tecnología de la Información para el Cambio) – red que trabaja en TIC para asuntos de desarrollo en la India.

Susie Jolly (editora) es Oficial de Comunicaciones en Género en BRIDGE. Ha trabajado en género y pobreza, derechos sexuales, VIH/SIDA, cultura y TIC.

Wendy Harcourt (asesora externa) es Editora de la revista *Development* y Directora de Programas de la Sociedad para el Desarrollo Internacional en Roma, Italia. Ha escrito ampliamente en el área de género, cultura y desarrollo, lo que ha incluido la edición de libros sobre mujeres e Internet, derechos y salud reproductivos, así como desarrollo sostenible. En la actualidad está iniciando investigación para dos libros: 'Conflicto político, mujeres y bienestar en el sur de Asia' y 'Las mujeres y la política del lugar'.

Laura E. Asturias (traductora) es editora de la revista electrónica *Tertulia* (www.la-tertuliala.net) y de la publicación feminista *La Cuerda* (www.lacuerda.org) en Guatemala.

Se agradece la colaboración de Ra'ida Al-Zu'bi, Lata Narayanaswamy y Hazel Reeves, integrantes del equipo de BRIDGE, como también de Parminder Jeet Singh y Gurumurthy Kasinathan, de 'IT for Change', por su sustancial aporte al presente informe, y a Judy Hartley por la edición del texto.

Este Informe General fue realizado gracias al apoyo financiero de la Agencia de Nueva Zelanda para el Desarrollo Internacional, la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (ASDI), la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), Cooperación al Desarrollo Irlanda (DCI) y el Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID), del Reino Unido.

BRIDGE fue fundado en 1992 como un servicio especializado de investigación e información sobre género y desarrollo, dentro del Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS) en el Reino Unido. BRIDGE apoya los esfuerzos de transversalización de la perspectiva de género por parte de diseñadores de políticas y practicantes, cerrando las brechas entre la teoría, las políticas y la práctica con información accesible y diversa sobre género.

Otras publicaciones de la serie *Canasta Básica*:

- Género y Ciudadanía, 2004
- Género y Conflicto Armado, 2003
- Género y Presupuestos, 2003
- Género y VIH/SIDA, 2002
- Género y Cambio Cultural, 2002
- Género y Participación, 2001

Estos paquetes, al igual que todas las demás publicaciones de BRIDGE, incluido el boletín *En Breve*, pueden ser descargados gratuitamente del sitio de BRIDGE: <http://www.ids.ac.uk/bridge>. Ejemplares impresos estarán a la venta a través de la librería virtual del IDS en: <http://www.ids.ac.uk/ids/bookshop/index.html>, o en la librería del IDS, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, Reino Unido. Correo-e: bookshop@ids.ac.uk. Tel. 01273 678269. Fax: 01273 621202. Una cantidad limitada de ejemplares estará disponible a solicitud de organizaciones basadas en el Sur (para obtener más información, contactar a BRIDGE: bridge@ids.ac.uk).

Tabla de contenidos

Índice de recuadros	iv
Índice de tablas	iv
Índice de gráficas	iv
Siglas	v
Glosario	vi
Resumen ejecutivo	1
1. Introducción	4
1.1 Género y tecnología.....	5
1.2 TIC: Antiguas y nuevas.....	8
1.3 El ámbito de las TIC.....	10
1.4 El género en el discurso de las TIC.....	13
2. Inequidades en la sociedad de la información	20
2.1 La brecha digital.....	20
2.2 Dimensiones de género de la sociedad de la información: Los desafíos	26
3. Género y TIC: Mapeo del cambio	33
3.1 Las TIC como herramientas para ejercer el derecho de las mujeres al desarrollo	33
3.2 Telecentros	38
3.3 Las TIC como herramientas para desafiar la desigualdad de género y promover el empoderamiento de las mujeres.....	40
4. Incorporando la perspectiva de género en el ámbito de las TIC – Futuras direcciones.....	46
4.1 Necesidad de un entorno político sensible al género	46
4.2 Necesidad de promoción y defensa públicas para políticas de TIC sensibles al género	49
4.3 Intereses de género en la planificación e implementación de proyectos	50
4.4 A modo de conclusión.....	54
Referencias	Error! Bookmark not defined.

Índice de recuadros

Recuadro 1: Radio pirata de las mujeres – El lado oculto de la historia	7
Recuadro 2: El género en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI)	18
Recuadro 3: La brecha rural-urbana	22
Recuadro 4: Monopolios y acceso para las personas pobres	24
Recuadro 5: Pornografía en los Cafés Internet	28
Recuadro 6: La economía basada en el conocimiento	29
Recuadro 7: Ideologías de género en el trabajo de la información y las comunicaciones	30
Recuadro 8: Internet y la industria del sexo	31
Recuadro 9: Ejemplos de comercio por Internet para mujeres	34
Recuadro 10: Diferencias de género en el acceso al aprendizaje a distancia	37
Recuadro 11: Telecentros: Algunos mitos	39
Recuadro 12: Directrices para tener en cuenta las perspectivas de género en la reglamentación y los concursos de licencias, recomendadas por el Grupo Especial de la UIT sobre Cuestiones de Género	48

Índice de tablas

Tabla 1: Relación de las mujeres con la tecnología	5
Tabla 2: Promoción y defensa públicas para asuntos de género en las nuevas TIC – Algunos avances críticos	14
Tabla 3: Asuntos clave a considerar para obtener resultados con igualdad de género en el ámbito de las TIC	53

Índice de gráficas

Gráfica 1: Suscriptores de servicio telefónico por cada 100 habitantes	21
Gráfica 2: Acceso a las nuevas TIC	22
Gráfica 3: Acceso a las nuevas TIC	23
Gráfica 4: Total de personas usuarias de Internet y de mujeres usuarias de Internet	27

SIGLAS

ALAI	Agencia Latinoamericana de Información
APC	Asociación para el Progreso de las Comunicaciones
APC WNSP	Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones
ASDI	Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional
AUWMD	Asociación de Mujeres Médicas de Uganda
AWORC	Intercambio de Recursos de Mujeres Asiáticas
CEDAW	Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer
CMSI	Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información
CODESRIA	Consejo para el Desarrollo de la Investigación de Ciencias Sociales en África
COSUDE	Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación
CT	Corporaciones transnacionales
DAWN	Alternativas de Desarrollo con las Mujeres por una Nueva Era
DFID	Departamento para el Desarrollo Internacional (Reino Unido)
DISK	Quiosco de Sistema de Información sobre Asuntos Lácteos
DPI	Derechos de Propiedad Intelectual
ESCAP	Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico
FEMNET	Red de Desarrollo y Comunicación de Mujeres Africanas
GECG-PE	Grupo Especial sobre Cuestiones de Género del Pacto de Estabilidad
GKP	Sociedad del Conocimiento Global
GSWG	Grupo de Trabajo en Estrategias en Género
IDRC	Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (Canadá)
IDS	Instituto de Estudios de Desarrollo
INSTRAW	Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer
KRNIC	Centro de Información de Redes de Corea
KTN	Tejiendo Naciones / Knitting Together Nations
MIC	Ministerio de Información y Comunicaciones (Corea del Sur)
NGO GSWG	Grupo de Trabajo de ONG en Estrategias en Género
OBC	Organización de base comunitaria
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMPI	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
ONG	Organización no gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PE	Pacto de Estabilidad
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
ReproSalud	Proyecto de Salud Reproductiva en la Comunidad (Perú)
SEWA	Asociación de Mujeres Auto-Empleadas
TIC	Tecnologías de la información y la comunicación
UIT	Unión Internacional de Telecomunicaciones
UNCSTD	Comisión de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo
UNDAW	División de las Naciones Unidas para el Adelanto de la Mujer
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNGASS	Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas
UNIFEM	Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer
USAID	Agencia para el Desarrollo Internacional (Estados Unidos)
WENT	Taller de Capacitación en Redes Electrónicas para Mujeres

GLOSARIO

ADP	Asistente Digital Personal – un aparato manejado manualmente que combina características de computación, teléfono/fax, Internet y redes.
Banda ancha	Técnica de transmisión de datos en la que pueden circular una o más <u>señales</u> simultáneamente por el mismo <u>medio</u> (cable). Los medios de transmisión de este tipo de banda son el cable coaxial de banda ancha y el cable de fibra óptica.
Digital	Señal transmitida de una sola vez por dígitos.
Input/Output	'Input' (entrada) es todo lo que ingresa a una computadora (por ejemplo, datos y comandos), mientras que 'output' (salida) es todo lo que sale de ella (textos, imágenes, etc.).
LPG	Licencia Pública General.
PI	Protocolo de Internet.
PrepCom	Comité Preparatorio.
Programa análogo	Transmitido dígito binario (bit) por dígito binario a través de ondas electrónicas.
Software privativo	Cualquier programa que priva a sus usuarios de las libertades para usarlo, modificarlo y distribuirlo, o requiere solicitar autorización para ello.
Telecentro	Centro comunitario con equipo de TIC.
Teledensidad	Densidad telefónica.
TI	Tecnología de la información.
VoIP por Internet.	Voz sobre IP, también conocida como telefonía IP o telefonía por Internet.

Ver más definiciones en <http://www.webopedia.com>.

RESUMEN EJECUTIVO

Se ha considerado que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), en particular Internet, han traído consigo una nueva era, y por lo regular se piensa que tienen sólo implicaciones técnicas, no sociales. Sin embargo, los drásticos y positivos cambios provocados por ellas no han llegado a toda la humanidad. Las relaciones de poder existentes en la sociedad determinan el disfrute de los beneficios de las TIC, por lo que éstas no son neutrales al género. Conviene, entonces, plantear algunas preguntas importantes: ¿Quiénes se benefician de las TIC? ¿Quién está dictando el curso de estas tecnologías? ¿Es posible aprovecharlas de manera que sirvan a las más amplias metas de la igualdad y la justicia? En tales preguntas son centrales los asuntos del género y del derecho de las mujeres a tener un acceso igualitario a las TIC, a utilizarlas y darles forma.

El acceso a las nuevas TIC es todavía una lejana realidad para la inmensa mayoría de la gente. Los países del hemisferio Sur, y en especial las poblaciones rurales, han sido en gran medida dejados fuera de la revolución de la información, dada la ausencia de infraestructura básica, los elevados costos del despliegue de las TIC, la poca familiarización con éstas, el dominio del idioma inglés en los contenidos de Internet y, de hecho, la falta de un demostrado beneficio de las TIC para enfocar los desafíos del desarrollo a nivel de terreno. Estas barreras presentan problemas aún mayores a las mujeres, quienes tienen más probabilidades de ser analfabetas, de no saber inglés y carecer de oportunidades para capacitarse en habilidades computacionales. Las responsabilidades domésticas, las restricciones culturales sobre su movilidad, un menor poder económico y la falta de pertinencia de los contenidos para sus vidas son factores que las marginan aún más del sector de la información.

El campo de las TIC se caracteriza por un control estratégico ejercido por poderosas corporaciones y naciones – monopolios contruidos gracias al régimen de la propiedad intelectual, una mayor vigilancia de Internet y el socavamiento de su esencia democrática, además de la explotación de la gente sin poder por parte del imperialismo capitalista, el sexismo y el racismo. Dentro del ámbito de las TIC, las mujeres tienen relativamente poca apropiación de los procesos de toma de decisiones y escasa influencia en ellos, dada su subrepresentación en el sector privado y en los organismos gubernamentales que controlan este campo.

Las TIC han traído ganancias en materia de empleo, inclusive a las mujeres. Aun así, los patrones de segregación sexual están siendo reproducidos en la economía de la información, en la cual los hombres detentan la mayor parte de los empleos de altas habilidades y elevado valor agregado, en tanto las mujeres están concentradas en empleos de bajas habilidades y menor valor agregado. Laborar en los centros telefónicos, que las empresas tienen para atender a sus clientes, perpetúa la devaluación del trabajo de las mujeres, y las organizaciones en el sector de la tecnología de la información, como en todos lados, recompensan comportamientos que son considerados masculinos.

Algunas organizaciones internacionales y grupos de la sociedad civil están abordando asuntos relativos a la democratización del ámbito de las TIC – desde la brecha digital y el derecho a

comunicar(se), hasta la diversidad cultural y los derechos de propiedad intelectual. Asimismo, defensoras/es de la igualdad de género han estado presionando para que se preste atención a las dimensiones de género de la sociedad de la información: integrar perspectivas de género en las políticas y estrategias nacionales referidas a las TIC, proporcionar contenidos que sean relevantes para las mujeres, promover la participación económica de ellas en la economía de la información y regular la violencia contra mujeres, niñas y niños vinculada a la pornografía en Internet. La Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI), realizada en Ginebra en diciembre del 2003, aglutinó a múltiples grupos de interés de este campo para enfocar los desafíos y posibilidades que las TIC plantean, aunque con resultados mixtos.

Las TIC también han sido utilizadas por numerosas personas como herramientas para la transformación social y la igualdad de género. Por ejemplo:

- En la actualidad, en muchos lugares las ONG están probando iniciativas de comercio electrónico que conectan a artesanas directamente con los mercados globales a través de Internet, además de apoyar sus actividades proporcionándoles información sobre mercadeo y producción.
- Programas de gobernanza por Internet han sido iniciados por algunos gobiernos, utilizando las TIC para lograr que los servicios gubernamentales sean más accesibles a la población al brindarlos electrónicamente, en algunos casos con una estrategia explícita orientada a asegurar que dichos servicios lleguen a las mujeres y a otras personas que enfrentan barreras de acceso.
- Educadoras/es de salud han utilizado la radio para transmitir información sobre la salud sexual y reproductiva de las mujeres. También se están explorando posibilidades basadas en Internet.
- El intercambio de información y los diálogos por medio de correo electrónico, boletines digitales y servidores de listas entre mujeres del Norte y del Sur y entre las del Sur también han propiciado la colaboración y una confluencia de esfuerzos a escala global a fin de promover la agenda de la igualdad de género.

Tales actividades han sido más efectivas en aquellos casos en que trascienden los asuntos de acceso e infraestructura para considerar el más amplio contexto social y las relaciones de poder. También se han potenciado la efectividad y el alcance al combinar las "viejas" tecnologías, entre éstas la radio, con las "nuevas", como Internet.

Se requiere de grandes cambios en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en el ámbito de las TIC a cada nivel – internacional, nacional y programático. La incorporación del enfoque de género en las TIC no tiene que ver solamente con un mayor uso de éstas por parte de las mujeres. Es cuestión de transformar el sistema de dichas tecnologías. Esto involucra que:

- los gobiernos diseñen políticas referidas a las TIC con fuertes perspectivas de género y se involucren en estas áreas con la sociedad civil y especialistas en género y TIC;
- los foros internacionales, como la CMSI, sean utilizados para desafiar el dominio del Norte y corporativo en el ámbito de las TIC;

- se despliegan, a través de diseño, estrategias claras de género en la implementación y evaluación de proyectos y programas de TIC;
- se recolecte información con estadísticas desglosadas por sexo e indicadores de género referidos al acceso, uso y contenidos de las TIC, a empleo y a educación; y
- se consideren asuntos de género en las políticas de TIC/telecomunicaciones, en la representación en las decisiones relacionadas con telecomunicaciones/TIC y en el impacto diferenciado de las telecomunicaciones/TIC en mujeres y hombres.

A fin de que todo ello suceda, es necesario que las/os defensoras/es de la igualdad de género invadan el ámbito de las TIC en las infatigables maneras en que ya antes les hemos visto involucrarse.

1. Introducción

Más de un siglo después de la revolución industrial, hoy presenciamos otro cambio trascendental en la civilización humana – la revolución de la información que ha dado a luz a la "sociedad de la información". La "sociedad de la información" es uno de los fenómenos más discutidos en tiempos recientes. Se considera que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), Internet en particular, han traído consigo una nueva era. Como participantes en esta era de la información, muchas personas experimentamos cambios emocionantes en la forma en que hoy día se organizan nuestras vidas. Sin embargo, no somos pocas quienes también sentimos que existen aspectos desconcertantes en los tiempos en que vivimos. Aunque hay un considerable optimismo en la promesa de las TIC para el progreso humano, otro hecho es que la era de la información no es enteramente un lecho de rosas – sus beneficios no han llegado a toda la humanidad, ni todos sus resultados son necesariamente positivos.

¿Quiénes se benefician de las TIC? ¿Quién está dictando el curso de estas tecnologías? ¿Es posible aprovecharlas de manera que sirvan a las más amplias metas de la igualdad y la justicia? Estas preguntas son el tema del presente informe. Tienen un profundo significado social y el género es central en ellas.

Esta sección introductoria ofrece un amplio repaso al ámbito de las TIC, introduciendo asuntos de género. Da una mirada a vuelo de pájaro a los temas centrales en el debate de género y TIC. Cubre cuatro áreas: información básica sobre género y tecnología; el significado de las TIC; el ámbito de las TIC – sus actores y políticas clave, y un análisis de cómo el género ha figurado en el debate sobre la sociedad de la información.

La Sección 2 del informe pasa a discutir las desigualdades en el campo de las TIC y las dimensiones de género de esas inequidades. En la Sección 3 se discute el potencial de estas tecnologías para promover los derechos y el empoderamiento de las mujeres, en tanto la Sección 4 concluye con una discusión de las direcciones para incorporar la perspectiva de género en el ámbito de las TIC.

1.1 Género y tecnología

Los debates en torno a la relación entre el género y la tecnología ofrecen un punto de partida para una discusión sobre el género y las TIC. Esta subsección presenta algunas teorías que examinan el desigual acceso de las mujeres a la tecnología y plantea que se debe considerar el contexto de la relación entre el género y la tecnología.

Antecedentes teóricos

Las visiones comunes acerca de la tecnología la consideran una herramienta técnica que la sociedad puede utilizar, pero no que sea influenciada por ésta. A la vez ignoran las influencias diferenciadas de la tecnología en las diversas secciones de la sociedad. Siendo así, la tecnología es vista como neutral al género. Sin embargo, la academia feminista ha señalado la exclusión de las mujeres en la ciencia, como también en la creación, el diseño y uso de la tecnología. En la Tabla 1 que figura a continuación se resumen las teorías acerca de la relación de las mujeres con la tecnología dentro de las diferentes vertientes del pensamiento feminista. El enfoque de género plantea que la tecnología no es neutral sino que depende de la cultura. Este informe adopta este enfoque de género/de "tecnología como cultura", tal como la tabla lo describe.

Tabla 1: Relación de las mujeres con la tecnología			
Enfoque	Objetivo principal	Conceptos centrales	Crítica/Comentario
Mujeres en la tecnología / enfoque liberal	Descubrir a las mujeres excluidas de la historia.	Ve la tecnología como inherentemente neutral. Considera que el desafío consiste en mejorar el acceso de las mujeres a la tecnología en una sociedad que está marcada por estereotipos de género en los roles sexuales.	No critica la tecnología misma.
Enfoque marxista	Examinar las relaciones sociales de la tecnología en lo que se refiere a la clase.	Considera que la exclusión de las mujeres se debe a la división sexual del trabajo y ve como masculina la visión histórica y cultural acerca de la tecnología. Plantea que la tecnología refleja el poder masculino así como la dominación capitalista.	La tecnología aún es vista como neutral y "mal utilizada" bajo el capitalismo.

Enfoque ecofeminista	Mostrar que la tecnología, al igual que la ciencia, es parte del proyecto masculino de dominio y control sobre las mujeres y la naturaleza.	Valoriza el conocimiento y las habilidades "femeninos/as" que surgen de la biología de las mujeres y de su supuesta cercanía con la naturaleza. Este enfoque ha sido utilizado para criticar las tecnologías militares y reproductivas.	Asume una posición esencialista, viendo el género (al menos parcialmente) como biológico.
Perspectivas del tercer mundo y de la subsistencia	Plantear lo inadecuadas que para el tercer mundo son las tecnologías occidentales / modernas.	Desafía a los sistemas occidentales del conocimiento y la tecnología afirmando que éstos son colonizadores y desplazan el conocimiento y la experiencia locales. Ofrece una visión de la tecnología que es democrática, no colonial ni patriarcal.	Pone demasiado énfasis en los sistemas de conocimiento basados en las personas, rechazando una posible adaptación a las tecnologías modernas para fines de progreso.
Enfoque de género / de "tecnología como cultura"	Rechazar la visión de que la tecnología es inherentemente neutral o inherentemente masculina.	Entiende el género y la tecnología como procesos culturales que pueden ser negociados y transformados. Considera que el asunto central es la relación entre el género y la tecnología. La tecnología es entendida como 'moldeada por historias locales, condiciones geográficas y prácticas culturales cotidianas...' (Gajjala 2002).	Se basa en las interacciones entre las relaciones sociales de poder y la cultura de la tecnología.

(Wood 2000)

En la discusión sobre el género y la tecnología debe recordarse que las mujeres tienen múltiples identidades – por ejemplo, de clase, etnicidad, casta, raza, edad – y que éstas interactúan con el género para definir el acceso de ellas a la tecnología. Por lo tanto, las estrategias orientadas a enfocar la desigualdad en las relaciones de género tendrán que depender de que se comprendan las complejas intersecciones del género y otras identidades sociales.

Por ejemplo, si bien para una mujer urbana de clase alta puede no ser difícil tener acceso a Internet, en contextos rurales feudales sería impensable que un hombre pobre de casta baja acceda a un centro de telefonía pública. No obstante, aunque esas realidades de contextos particulares se

encuentran al centro de la relación entre el género y la tecnología, es necesario recordar que mujeres y hombres del mismo contexto social podrían no tener un acceso igualitario a las TIC. Los grupos de defensa de los derechos de las mujeres que trabajan en áreas rurales han señalado que el acceso a aparatos para el hogar es afectado por el género. Si una casa hay un radio, es muy probable que éste sea utilizado por los hombres. Las mujeres podrían no tener el tiempo y descanso suficientes para oír la radio, y es posible que tampoco se les permita sentarse fuera de la casa, junto a los hombres, para escucharla.

El hecho de que históricamente la tecnología ha sido un campo masculino sugiere que la apropiación de ésta por las mujeres es, en sí mismo, un proyecto político. Y como activas agentes de cambio, ellas han estado involucradas en el proceso de reclamar la tecnología (ver el Recuadro 1). Aun así, no podemos asumir que todas las mujeres se relacionan con ésta en la misma forma. Tal suposición tendría como resultado enfoques demasiado generalizados para reparar los desequilibrios de género en el acceso. Tampoco podemos ignorar el hecho de que el poder de género opera en múltiples e insidiosas maneras dentro de las instituciones. Por tanto, el empoderamiento de las mujeres en la sociedad de la información requiere un constante examen de las maneras en que las relaciones de género, como un proceso cultural dinámico, están siendo negociadas y rebatidas en lo que se refiere al entorno de la tecnología.

El reclamo de la tecnología por las mujeres para comunicar sus intereses inició mucho antes del advenimiento de las nuevas TIC. El lado oculto de la historia está plagado de ejemplos de mujeres que han negociado sus espacios en los ámbitos privado y público. Ellas han estado publicando sus preocupaciones, haciendo uso de diversos medios para desafiar y hasta subvertir las ideas comunes y dominantes (patriarcales). Ver un ejemplo de ello en el siguiente recuadro.

Recuadro 1: Radio pirata de las mujeres – El lado oculto de la historia

A mediados de la década de 1970, el movimiento de mujeres, sobre todo en Europa Occidental, utilizó la radio pirata (transmisión de bajo poder sin licencia) a fin de fortalecer la visibilidad de los asuntos de las mujeres. Grupos feministas en varios países europeos lideraron el desarrollo de la "radio libre". La Radio Donna en Roma, Les Nanas Radioteuses en París y Radio Pleine Lune en Ferney-Voltaire en Francia, en la frontera con Suiza, fueron algunos de los experimentos iniciales con la radio local. Se produjeron programas radiales sobre una variedad de cuestiones que raras veces eran consideradas en la programación radiofónica convencional. Por ejemplo, el aborto, entonces un tema virtualmente tabú, fue abordado por mujeres de las radios piratas. De otra forma los programas elaborados sobre estos asuntos no habrían sido transmitidos por estaciones gubernamentales o comerciales. Y si lo eran, la cobertura los distorsionaba en maneras que culpabilizaban a las mismas mujeres.

Fuente: Cabrera-Balleza 2003

1.2 TIC: Antiguas y nuevas

Esta subsección introduce las TIC. Considera las nociones de “antiguas” y “nuevas” TIC y analiza por qué los desarrollos tecnológicos son vistos como tan significativos.

La gama de tecnologías que cubren las necesidades de información y comunicación en la sociedad va desde los medios impresos y los teléfonos de línea fija hasta la tecnología satelital e Internet. El espectro de lo que puede ser visto como las TIC incluye 'una compleja y heterogénea serie de bienes, aplicaciones y servicios que se utilizan para producir, distribuir, procesar y transformar la información' (Marcelle 2000: 5). El sector de las TIC consiste de segmentos tan diversos como las telecomunicaciones, la televisión y la radio, hardware y software para computadoras, servicios de computación y medios electrónicos como Internet, además del contenido de estos medios.

A menudo escuchamos referencias a "antiguas" y "nuevas" tecnologías. Las antiguas incluyen medios no electrónicos, entre éstos los impresos, y tecnologías análogas (la información es transmitida dígito binario por dígito binario a través de ondas electrónicas), como la radio. Las nuevas se refieren a las tecnologías digitales (la información se transmite de una sola vez por dígitos), las cuales incluyen computadoras, Internet, el correo electrónico y los multimedios. Las antiguas tecnologías aún juegan un papel crucial en satisfacer las necesidades de información y comunicación de una gran mayoría de personas.

Comprendamos lo nuevo en relación con lo antiguo

Las tecnologías que conciernen a la información y comunicación tienen ciertas dimensiones únicas. Sin duda, la transversalidad de algunas de ellas ha servido a intereses particulares – la televisión, por ejemplo, ha sido utilizada sin el menor reparo por el mundo desarrollado como una herramienta del "imperialismo cultural" para promover su versión de la globalización. Pero las TIC también traen consigo fuertes posibilidades para el empoderamiento de la gente excluida. La palabra escrita rompió el poder de las pocas personas que poseían conocimientos en las tradiciones orales. La invención del papel y, más adelante, de la imprenta abrió las puertas a la diseminación de los conocimientos. El amplio uso de libros y el fenómeno de la educación masiva democratizaron el poder de la información y abrieron nuevas posibilidades para que la gente excluida opusiera resistencia a la explotación. La radio llevó las discusiones públicas a los hogares. En buena medida, la televisión enriqueció el discurso al presentar las vivas realidades de todo el mundo. El teléfono personalizó la comunicación a través de largas distancias. Todas estas TIC han estado redefiniendo las relaciones de género en formas complejas y multidimensionales. Las críticas feministas ofrecen reflexiones de cómo los medios pueden ser una poderosa fuerza para reforzar ideas tradicionales sobre las maneras en que las mujeres y los hombres deberían comportarse. Al mismo tiempo, los medios han sido utilizados por mujeres y hombres para desafiar las normas de género.

Entonces, ¿por qué son las TIC tan significativas? Las nuevas TIC tienen un fresco impacto en dos maneras. Una de ellas es que traen un gran cambio en la vastedad, profundidad y facilidad de uso de los procesos de información y comunicación que ya están siendo facilitados por las antiguas TIC.

Para las personas usuarias, la telefonía móvil, construida desde plataformas inalámbricas y digitales, en realidad no es tan diferente de la antigua telefonía, excepto que permite una mayor facilidad de uso, tiene una cobertura mucho más amplia y además, a la larga, posibilita una telefonía más barata. La telefonía por Internet, de nuevo no tan diferente en uso y posibilidades habilitadoras, ha sido diseñada para que la telefonía en todo el mundo sea sumamente económica. La radio por Internet también brinda una variedad y un alcance mucho más amplios que nunca antes. Se espera que la banda ancha haga de la televisión por Internet algo muy común.

La segunda manera en que estas tecnologías son "nuevas" es que permiten procesos que previamente fueron imposibles, por un lado una comunicación interactiva sin fronteras y, por el otro, un manejo informativo más barato y eficiente a través de la digitalización. Estas posibilidades tecnológicas propician interesantes oportunidades sociales para una comunicación de abajo hacia arriba y entre pares, además de fácil creación, almacenamiento, reproducción de bajo costo, manejo y distribución de información.

En esta discusión surgen dos importantes asuntos:

- No se pretende argumentar que las antiguas tecnologías son ahora obsoletas sólo porque ha surgido una posibilidad tecnológica radical. La fascinación con las nuevas TIC a menudo ha significado buscar la tecnología por la tecnología misma. Sin una minuciosa evaluación de las necesidades de información y comunicación, y si no se compatibilizan con igual cuidado esas necesidades con las posibilidades tecnológicas, el gusto por las nuevas TIC puede conducir a un gran desperdicio de escasos recursos. Si bien es cierto que las nuevas TIC han reducido los costos del manejo de la comunicación y la información, pasarán años antes de que las economías de escala y la maduración de las nuevas TIC empiecen a tener impacto en los costos para cada persona usuaria. No se trata de escoger entre una cosa y otra, sino de lograr la mejor combinación de lo nuevo y lo antiguo, de manera que los beneficios de las nuevas tecnologías puedan llegar a más gente.
- La invención tecnológica no es por sí misma una garantía de empoderamiento. Internet aún no ha llegado a una vasta mayoría de la población mundial. De hecho, la disparidad en la difusión de las nuevas TIC es dramática. Más aún, la difusión definida en términos de disponibilidad de infraestructura física o de conectividad podría no traducirse en un uso real, ya que la segunda es afectada por factores socioculturales. Sin duda alguna, los avances tecnológicos contienen las semillas para cambios al azar e imprevistos, pero la tecnología debe ser aprovechada en especial para los fines sociales a través de una activa mediación humana. El hecho de que una enorme porción de la humanidad sea analfabeta, aun siglos después de que aparecieran TIC tales como la impresión barata, da fe de nuestra falla en priorizar el rol social de la tecnología.

Las características específicas de las nuevas TIC crean novedosas oportunidades para enfocar la igualdad de género. Esas oportunidades están siendo aprovechadas por organizaciones de mujeres y grupos de la sociedad civil que trabajan por la igualdad de género – mediante la construcción de

comunidades y redes en línea; expansión del acceso de las mujeres a los mercados globales y locales; desarrollo de las capacidades de las mujeres en las TIC a fin de promover las metas del empoderamiento; despliegue de las TIC para el desarrollo humano en salud, nutrición y educación; y promoción de gestoría y defensa, movilización y fomento de solidaridad. (Todo ello es discutido en detalle en la Sección 3.) La articulación de mujeres por medio del correo electrónico ha conducido a un nuevo fenómeno social y económico, como las campañas, el comercio y las consultas a través de Internet (OIT 2001a). Al mismo tiempo, las/os defensoras/es de la igualdad de género continúan utilizando la radio, el video y los medios impresos, además de que han estado explorando las combinaciones tecnológicas apropiadas que mejor sirvan a sus propósitos.

Este informe se centra en las nuevas tecnologías, pero incluye discusión acerca de cómo la combinación de éstas con las antiguas tecnologías podría ser necesaria para que sean relevantes.

1.3 El ámbito de las TIC

Es importante tener una buena idea del contexto para comprender los asuntos de género relacionados con las TIC. Aquí se discute el ámbito de estas tecnologías, con una descripción de actores y eventos clave que han dado forma al debate sobre la sociedad de la información. También se analiza la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) a fin de brindar una perspectiva de los debates y temas críticos que conciernen al campo de las TIC.

1.3.1 Actores clave en la Sociedad de la Información

El sector privado

La revolución de la información debe sus orígenes a actores del sector privado. Responsables de la arquitectura básica del campo de las TIC y de continuas innovaciones en éste, ellos son los creadores de hardware, software y aplicaciones, y controlan el marco de Internet, como las direcciones de PI (Protocolo de Internet) y los sistemas de nombres de dominios. Las corporaciones transnacionales basadas en los Estados Unidos (EUA), entre ellas IBM, Microsoft, Oracle y Sun, ejercen un poder sustancial en el ámbito de las TIC. Esto, junto a otros factores habilitadores como la infraestructura, ha llevado a que EUA sea la nación más poderosa en el campo de las TIC. Si bien la difusión de las TIC ha beneficiado primordialmente a los países desarrollados (la Sección 2 discute este asunto en detalle), algunas naciones del mundo en desarrollo, como Taiwán, Corea y Malasia, juegan un papel importante en la producción de hardware, mientras que países como la India destacan en el sector de software y en la externalización o subcontratación facilitada por las tecnologías de la información. [Nota de la traductora: La externalización o subcontratación, llamada 'outsourcing' en inglés, se refiere al "uso estratégico de recursos exteriores a la empresa para realizar actividades tradicionalmente ejecutadas por personal y recursos internos. (...) es una estrategia de administración por la cual una empresa delega la ejecución de ciertas actividades a empresas altamente especializadas". Fuente: <http://www.gsint.com/outsourcing.html>]

Gobiernos

Los gobiernos han considerado las TIC principalmente como una oportunidad económica, y por tanto les ha bastado con dejarse orientar por los intereses del sector privado. Esto ha significado, para los gobiernos de los países desarrollados, servir a los intereses de sus transnacionales de TIC, mientras que numerosos gobiernos del hemisferio Sur han impulsado la creación de empleos y las posibilidades de exportación en el sector. A algunos gobiernos también les ha entusiasmado explorar oportunidades en la gobernanza por Internet, centrándose en la reingeniería de sus sistemas y procesos internos hacia una mayor eficiencia. No ha sido sino hasta recientemente que algunos gobiernos de los países en desarrollo han dado pasos iniciales encaminados a aprovechar las inmensas posibilidades para utilizar la gobernanza por Internet como una plataforma a favor de procesos democráticos más fuertes, entre éstos la participación y la rendición de cuentas.

Organizaciones internacionales

Varias organizaciones internacionales, dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, son actoras clave en el ámbito de las TIC. La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) trabaja en asuntos de infraestructura técnica. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) está debatiendo sobre una serie de temas relevantes a la sociedad de la información – educación, libre expresión, diversidad cultural – incluyendo contenido y propiedad intelectual. Mientras que la propiedad intelectual es el principal enfoque de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), varios aspectos adicionales del intercambio de información o de la propiedad intelectual son abordados por la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Sociedad civil

Grupos de la sociedad civil también han estado a la vanguardia en la promoción y defensa públicas a nivel mundial, señalando el tecnocentrismo de los debates globales referidos a las TIC; las múltiples brechas digitales, incluida la de género, y la necesidad de preservar y nutrir los "comunes" de la información global.¹ Adicionalmente, han denunciado las regulaciones internacionales sobre la privacidad, así como la propiedad de los medios.

En la amplia gama de temas críticos para el debate sobre la sociedad de la información se han involucrado amplios sectores de la sociedad: el movimiento de sindicatos del comercio, activistas comunitarios/os de los medios de difusión, grupos de interés de los medios de difusión regulares y tradicionales, parlamentarios/os y funcionarios/os de gobiernos locales, las comunidades científica y académica, educadoras/es, bibliotecarias/os, voluntarias/os, el movimiento de personas con discapacidad, activistas jóvenes, personas indígenas, paneles de reflexión, instituciones filantrópicas, defensoras/es de la igualdad de género y activistas por los derechos humanos y el derecho a la comunicación.

¹ El término "comunes de la información" se deriva del concepto de los comunes de una comunidad – espacios que son accesibles para todas las personas. Los "comunes de la información global" se refieren a los conocimientos en la esfera pública.

1.3.2 La Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI)

La Cumbre Mundial de las Naciones Unidas sobre la Sociedad de la Información (CMSI) fue la primera y principal plataforma de múltiples grupos de interés en la que actores del ámbito de las TIC se reunieron con el propósito de debatir asuntos desde sus respectivas posiciones. Organizada por la ONU y la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), la CMSI buscaba desarrollar un marco global para manejar las posibilidades y desafíos que la sociedad de la información plantea. Realizada en Ginebra, la CMSI es una cumbre de dos fases – la Fase I se llevó a cabo en diciembre del 2003 y la Fase II está programada para noviembre del 2005. La CMSI es la primera Conferencia de la ONU en la que el sector privado ha sido incluido como grupo de interés. La 56a. Sesión de la Asamblea General de la ONU le dio a la CMSI el mandato de enfocar la 'urgente necesidad de aprovechar las posibilidades que ofrecen los conocimientos y la tecnología para promover los objetivos fijados en la Declaración del Milenio, y de encontrar medios eficaces e innovadores de poner estas posibilidades al servicio de un desarrollo para todos'.

En la CMSI fracasó el cabildeo de la sociedad civil por un lenguaje progresista. El texto aprobado protege los intereses del sector privado y excusa las violaciones gubernamentales a los derechos y libertades individuales, a expensas de grandes preocupaciones de la sociedad civil. La declaración brasileña buscaba medidas para promover el software libre,² pero la delegación de Estados Unidos se opuso firmemente a ello. El resultado fue una suerte de empate, con una declaración final que presentaba el software libre, el software de código fuente abierto³ y el software privativo⁴ como igualmente legítimos. La propuesta para un “derecho a comunicar” (no sólo al acceso a la información) mediante el uso de Internet fue rechazada por muchos participantes. La Cumbre fue criticada por situar su reunión del 2005 en Túnez, donde hay personas que han sido encarceladas por utilizar Internet para criticar al gobierno. La CMSI fue una decepción para numerosos gobiernos del Sur. Dos de las principales exigencias han sido pospuestas hasta una fecha futura: la revisión de los mecanismos de la gobernanza de Internet (que actualmente es controlada por el gobierno y corporaciones de los Estados Unidos) y el compromiso de crear un Fondo de Solidaridad Digital a fin de financiar el desarrollo de las TIC en el Sur. A pesar de un activo cabildeo por parte de defensoras/es de la igualdad de género, en la Cumbre sólo se habló del diente al labio sobre el género: éste no fue reconocido como un asunto político clave en el campo de las TIC; tampoco se contrajeron compromisos específicos para promover activamente la igualdad del rol de las mujeres en la sociedad de la información.

A la CMSI se le dio como mandato una agenda centrada en las personas para promover el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). La ironía es que el proceso primordialmente se quedó empantanado en las posturas políticas de los gobiernos, a muchos de los cuales les interesaba más

² El software libre surgió en la década de 1990 como herramienta clave de colaboración para posicionar una alternativa democrática al control privativo sobre el código fuente. Quienes defienden el software libre y de código fuente abierto lo consideran central para el dominio público digital.

³ El software de código fuente abierto consiste de un código abierto y legible que puede ser libremente redistribuido, analizado y modificado por cualquier persona que posea habilidades de programación.

⁴ El software privativo es software comercial o de propiedad privada.

proteger los intereses de las empresas multinacionales que promover los intereses de la gente. Para numerosos gobiernos, la CMSI fue de hecho una iniciación en el debate sobre la sociedad de la información. La Cumbre fue un paso adelante, en el sentido de que se adoptó un enfoque de múltiples grupos de interés, con la participación del sector privado y la sociedad civil. Sin embargo, los insumos de la sociedad civil no tuvieron suficiente impacto. Las delegaciones oficiales no estaban dispuestas a acordar derechos y valores que la comunidad internacional ha respaldado en años previos en varias convenciones y declaraciones internacionales (Fundación Heinrich Böll 2003). El resultado fue que la CMSI fracasó en desarrollar una visión más amplia hacia una sociedad de la información incluyente, sostenible y centrada en las personas. Queda por ver si la CMSI tendrá éxito en hacerlo en la segunda Cumbre, programada para noviembre del 2005 en la capital de Túnez.

1.4 El género en el discurso de las TIC

Los intereses de género en relación con las nuevas TIC empezaron a ser enfocados a finales de la década de 1990. Esta subsección hace un mapeo de los asuntos de género en el ámbito de las TIC. Registra la promoción y defensa públicas en torno a esta cuestión y muestra que aún falta, de parte de la comunidad internacional, un fuerte consenso que refleje compromisos progresistas hacia la igualdad de género.

1.4.1 Temas críticos en el discurso de Género y TIC

La discusión de los asuntos de género en conexión con las nuevas TIC se deriva, en parte, de análisis previos acerca de las mujeres y la tecnología y de las mujeres y los medios de difusión. En la década de 1990, las cuestiones de género en la comunicación y los medios se centraron en tres asuntos amplios: el acceso equitativo de mujeres y organizaciones de mujeres a los medios de expresión pública; el acceso de las mujeres a carreras profesionales y a puestos de toma de decisiones que tradicionalmente han sido de dominio masculino; y las imágenes de las mujeres que refuerzan o cambian los estereotipos. En años recientes ha habido un giro desde un énfasis en las mujeres como meros objetos de información hasta un enfoque que las considera en control de ésta – en otras palabras, un enfoque que no sólo cambia la forma en que se habla sobre las mujeres, sino también propicia que más de ellas, en particular las marginadas, generen su propia información y diseminen sus propios mensajes a través de las nuevas TIC (Burch y León 2000).

La referencia al género y las nuevas TIC figuró de manera prominente por primera vez en un documento de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC) en 1995 (Burch y León 2000), el cual resaltaba la necesidad de ampliar la promoción y defensa públicas relativas a los medios y la comunicación en coincidencia con el auge de Internet:

'Los gobiernos de los poderes industriales y las corporaciones transnacionales de las comunicaciones están involucrados en negociaciones sobre el futuro de la industria de las comunicaciones y, entre otros aspectos, la distribución internacional del ciberespacio (es decir, la infraestructura y legislación que determinará la operación de las redes de computadoras).

Los grupos de mujeres y ciudadanos no tienen voz en las negociaciones que influirán en la legislación nacional e internacional y, por ende, en su acceso a los recursos tecnológicos y de información. Por lo tanto, es imperativo crear mecanismos para que [esos grupos] puedan formular y defender sus necesidades e intereses'.

Los asuntos de género en la sociedad de la información cubren un amplio espectro: incorporación de perspectivas de género en las políticas nacionales referidas a las TIC; aumento de conciencia entre defensoras/es del género acerca de la importancia de los planes nacionales de TIC para la igualdad de género; promoción de una gobernanza de Internet que sea sensible al género; uso efectivo de las TIC por las mujeres y necesidad de contenidos relevantes; promoción de la participación económica de las mujeres en la economía de la información; promoción de medios democráticos, y combate a la utilización de Internet orientada a perpetuar la violencia contra las mujeres. Debido a una activa promoción y defensa públicas, estos asuntos han cobrado prominencia en recientes debates sobre las TIC y en particular en el tiempo previo a la CMSI (ver algunos avances trascendentales en la Tabla 2).

Defensoras/es del género en el ámbito de las TIC demandan la realización de la igualdad de género dentro de este sector y una difusión de las TIC que contribuya a un cambio positivo en las relaciones de género. Lograrlo implicará más que transversalizar los intereses de género en dicho ámbito; requerirá la transformación del sector de las TIC, no sólo la integración de las mujeres en ese sector no transformado (Marcelle 2000).

Tabla 2: Promoción y defensa públicas para asuntos de género en las nuevas TIC – Algunos avances críticos		
Oficina de Redes de Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC)	1992	Fue establecida a raíz de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Mujeres de varias organizaciones socias de la APC se reunieron para enfocar las necesidades de articulación y de promoción y defensa públicas de las organizaciones en el movimiento internacional de mujeres por el medio ambiente y el desarrollo.
Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC WNSP)	1993	En mayo de 1993, durante la Conferencia Mundial de Derechos Humanos en Viena, se desarrollaron ideas para una estrategia de información y comunicaciones orientada a la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. El WNSP fue creado con el propósito de enfocar las necesidades globales de articulación en el tiempo previo a la Conferencia de Beijing. Apoyado por organizaciones socias regionales y grupos de mujeres de base comunitaria en el Sur, el WNSP movilizó exitosamente la participación de mujeres del Sur a través de articulación por correo electrónico.

Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing	1995	La Plataforma de Acción de Beijing hizo referencia explícita a la tecnología computacional y la televisión por satélite y cable como oportunidades para la participación de las mujeres en las comunicaciones.
Conferencia Mundial de Desarrollo de las Telecomunicaciones, organizada por la UIT, Valletta, Malta	1998	UNIFEM, el Instituto de Nuevas Tecnologías de la Universidad de las Naciones Unidas y la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional fueron actores clave. Los gobiernos presentaron documentos políticos relacionados con el género y las TIC y se estableció el Grupo Especial de la UIT sobre Cuestiones de Género.
Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGASS) para revisar el estado de la Plataforma de Acción de Beijing	2000	Una consulta en línea sobre medios de mujeres fue organizada por Women Watch (la iniciativa de Internet de la ONU) y facilitada por WomenAction. Las perspectivas que de ella surgieron fueron presentadas en las propuestas referidas a asuntos de medios y comunicación. Sin embargo, actores estatales en la revisión Beijing+5 se resistieron a la agenda de género y TIC, y algunos países inclusive rechazaron referencias a formas democráticas de regular la industria de las TIC.
Género y la Brecha Digital – Serie de Seminarios	2000	La Serie de Seminarios está siendo patrocinada por los Grupos Temáticos de Género y Desarrollo y de Educación de las Niñas y por el Grupo de Trabajo del Banco Mundial sobre el Cierre de la Brecha Digital a través de la Educación. La Serie examina el impacto de las TIC en las relaciones de género, así como las formas innovadoras en que esas tecnologías están siendo utilizadas para superar las desigualdades de género y cerrar la brecha digital.
Estudio del Marco Regional sobre Políticas de TIC y Entorno Legislativo de la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (ESCAP)	2001	El estudio demostró la falta de atención a las metas de la igualdad de género y adelanto de las mujeres en los marcos y estrategias de desarrollo de TIC.
Serie de Seminarios Virtuales sobre Género y las TIC, Naciones Unidas / Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer	2002	Las discusiones giraron en torno a documentos temáticos clave - 'Are ICTs Gender Neutral?' ['¿Son imparciales las TIC en el trato del hombre y la mujer?'], 'Women and ICTs: Enabling and Disabling Environments' ['La mujer y las TIC: Entornos capacitadores y discapacitantes'], 'En-gendering Management and Regulation of ICTs' ['Gestión y regulación de las TIC teniendo en cuenta los aspectos de género'] e 'ICTs as Tools for Bridging the Gender Digital Divide and

		Women's Empowerment' ['Cerrando la división digital de género y potenciando a la mujer mediante el uso de las TIC'].
División de las Naciones Unidas para el Adelanto de la Mujer (UNDAW), Mesa Redonda Ministerial, Bucarest, Rumania	2002	Ésta Mesa Redonda fue una Reunión Ministerial Regional Pan-Europea denominada 'Building a Gender-sensitive Information Society' ['Construcción de una Sociedad de la Información Sensible al Género'].
UNDAW, Reunión del Grupo Experto sobre Género y TIC, Seúl, República de Corea	2002	La reunión se centró en las TIC, su impacto en el adelanto y empoderamiento de las mujeres y su uso como un instrumento para estas metas. Del 17 de junio al 19 de junio del 2002 se realizó una conferencia en línea que sirvió como foro transitorio para la Reunión del Grupo Experto.
UNDAW, Reunión del Grupo Experto sobre Género y Medios de Comunicación, Beirut, Líbano	2002	El enfoque de la reunión fueron la participación y el acceso de las mujeres a los medios de difusión, el impacto de éstos en el adelanto y empoderamiento de las mujeres y su uso como instrumentos estas metas.
Caucus de Género de la CMSI	2002	El Caucus de Género de la CMSI, creado durante la conferencia preparatoria regional africana de la CMSI realizada en Malí del 25 al 30 de mayo del 2002, es un colectivo de múltiples grupos de interés compuesto por mujeres y hombres provenientes de gobiernos nacionales, organizaciones de la sociedad civil y no gubernamentales, el sector privado y el sistema de la ONU. El propósito del Caucus era facilitar la participación de las mujeres en el proceso de la CMSI y asegurar la incorporación de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres en la CMSI y sus procesos derivados.
Grupo de Trabajo de ONG en Estrategias en Género (NGO GSWG)	2002	El NGO GSWG se formó durante el primer Comité Preparatorio de la CMSI, en Ginebra en julio del 2002, como uno de los subcomités del Grupo Coordinador de la Sociedad Civil. Los grupos involucrados en el NGO GSWG son la Red de Desarrollo y Comunicación de Mujeres Africanas (FEMNET), el Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC WNSP), ISIS Internacional-Manila y la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI).
47a. Sesión de la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer, Nueva York, EUA	2003	En esta sesión se discutieron la participación y el acceso de las mujeres a los medios de difusión, así como las tecnologías de la información y la comunicación, su impacto en el adelanto y empoderamiento de las mujeres y su uso como instrumentos para estas metas.

CMSI	2003	La Declaración de Principios y el Plan de Acción fueron adoptados por múltiples grupos de interés. La Declaración no afirma la igualdad de género tal como fue establecida en la Declaración de Beijing. El Plan de Acción hace escasas referencias a las mujeres y las niñas.
------	------	--

El argumento a favor de la igualdad de oportunidades de las mujeres para acceder a las TIC, utilizarlas y darles forma podría plantearse desde numerosas perspectivas, siendo las fundamentales sus derechos a no sufrir discriminación, a la comunicación, al desarrollo y a vivir libres de pobreza a través de la potenciación de sus capacidades y de mejores elecciones.

La Plataforma de Acción de Beijing, adoptada el 15 de septiembre de 1995 durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer que se realizó en Beijing, fue el primer marco político internacional que abordó los asuntos de género en relación con las TIC:

'En virtud de los avances en la tecnología de las computadoras y televisión por satélite y cable, el acceso mundial a la información sigue aumentando y expandiéndose, con lo que se crean nuevas oportunidades para la participación de la mujer en las comunicaciones y en los medios de difusión, así como para la divulgación de información sobre la mujer. Sin embargo, las redes mundiales de comunicación se han utilizado para difundir imágenes estereotipadas y degradantes de la mujer con estrechos fines comerciales y de consumismo. Mientras la mujer no participe equitativamente en las esferas técnica y de adopción de decisiones dentro del contexto de las comunicaciones y los medios de difusión, incluidas las artes, seguirá siendo objeto de representaciones falsas y se seguirá desconociendo cómo es en realidad su vida'.⁵

Aun así, en esta área la Declaración y Plataforma de Acción de la CMSI no se basan en la Plataforma de Acción de Beijing. La inclusión de los intereses de género en los documentos de la CMSI fue muy rebatida (ver el Recuadro 2 a continuación).

⁵ Ver: <http://www.un.org/documents/ga/conf177/aconf177-20sp.htm>, Capítulo II, párrafo 33.

Recuadro 2: El género en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI)

Dos grupos de defensoras/es del género participaron en el proceso preparatorio de la CMSI: el Caucus de Género de la CMSI (CG, <http://www.genderwsis.org>), conformado por múltiples grupos de interés, y el Grupo de Trabajo de ONG en Estrategias en Género (NGO GSWG, <http://www.genderit.org>). Estos grupos pudieron movilizar algún apoyo de parte de grupos de la sociedad civil activos en el proceso de la CMSI a la introducción de una fuerte perspectiva de género en la Declaración de la Cumbre a través de intervenciones focalizadas para la igualdad de género – una estrategia respaldada por la Plataforma de Acción de Beijing. Sin embargo, éstas no fueron favorecidas en el lenguaje final de la Declaración de la CMSI. De hecho, literatura previa a la Cumbre que analiza el proceso de la CMSI señala esta dilución: '[la] mayoría de representantes – sea de gobiernos, de la sociedad civil o empresariales – favorecen un mínimo de referencias a intervenciones focalizadas en contextos limitados en pro de niñas y mujeres por encima de la transversalización del género' (Jenson 2003).

A pesar del activo cabildeo de defensoras/es del género, los borradores de los documentos no incorporaron la igualdad de género en su marco básico (una característica que se aplica a la versión final de la Declaración de la CMSI). En cierto punto, durante los procesos preparatorios previos a la Cumbre, en julio del 2003, todas las referencias a las mujeres desaparecieron repentinamente de dichos borradores. Y aunque fueron reincorporadas tras las protestas de defensoras/es del género, para entonces se había perdido el principio fundamental de la igualdad de género en el debate sobre la sociedad de la información. A partir de ese momento habría negociaciones sobre una frase aquí o un párrafo allá acerca del género.

De hecho, la delegación canadiense propuso un párrafo sobre género que buscaba combinar las estrategias de transversalización del género con intervenciones focalizadas. Pese al fuerte apoyo de defensoras/es del género, este párrafo no fue incluido. En septiembre del 2003, tres meses antes de la Cumbre, el párrafo de la Declaración referido al género lucía realmente débil. El activo cabildeo del CG y el NGO GSWG finalmente consiguió la inclusión de una perspectiva política de género, y ahora ese párrafo en la versión final de la Declaración de Principios de la CMSI dice así:

'Afirmamos que el desarrollo de las TIC brinda ingentes oportunidades a las mujeres, las cuales deben ser parte integrante y participantes clave de la Sociedad de la Información. Nos comprometemos a garantizar que la Sociedad de la Información fomente la potenciación de las mujeres y su plena participación, en pie de igualdad, en todas las esferas de la sociedad y en todos los procesos de adopción de decisiones. A dicho efecto, debemos integrar una perspectiva de igualdad de género y utilizar las TIC como un instrumento para conseguir este objetivo'.

Párrafo 12, Declaración de Principios, CMSI, Fase I, Ginebra⁶

Aunque la CMSI ciertamente constituye un trascendental avance en la promoción y defensa públicas de los asuntos de género en el campo de las TIC, los resultados no llegan a proporcionar orientaciones específicas ni planes de acción para construir una sociedad de la información con justicia de género.

⁶ Ver: http://www.itu.int/wsis/documents/doc_multi.asp?lang=es&id=1161|1160.

Un lenguaje progresista que se basa en las perspectivas de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) y la Declaración de Beijing se encuentra en la Declaración de la Sociedad Civil ante la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, denominada 'Construir sociedades de la información que atiendan las necesidades humanas':

'Las sociedades de la información y la comunicación equitativas, abiertas e inclusivas deben basarse en la justicia de género y guiarse particularmente por la interpretación de los principios sobre igualdad de género, no discriminación y habilitación de las mujeres que contienen la Declaración de Beijing y la Plataforma para la Acción (Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer) y la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW)'.⁷

Las/os defensoras/es de la igualdad de género tienen la tarea de movilizar el compromiso de múltiples grupos de interés hacia esa perspectiva.

⁷

Ver: http://www.alainet.org/active/show_news.phtml?news_id=5145.

2. Inequidades en la sociedad de la información

Esta sección tiene el objetivo de examinar los apuntalamientos políticos de la sociedad de la información global. Ver el panorama más amplio – el contexto político y económico de las TIC – es importante para comprender quién se beneficia, quién no y por qué. Las dimensiones de género en este contexto son sumamente significativas.

2.1 La brecha digital

Las brechas entre ganadores y perdedores en el ámbito global de las TIC son dramáticas. Esta subsección ofrece un análisis estadístico que ilustra las desigualdades en el acceso a tales tecnologías. También muestra cómo el control del campo de las TIC por parte de poderosas corporaciones y las relaciones de poder entre países ricos y pobres, entre el Estado y las/os ciudadanas/os, entre mujeres y hombres, determinan el acceso a los beneficios en este campo. Destaca cómo, en el proceso de la globalización, el potencial de las TIC es utilizado para favorecer los intereses de los poderosos.

En la economía de la información, quienes se llevan los beneficios son los países ricos y los sectores de la sociedad que cuentan con orientación, habilidades, ingresos y tiempo para acceder a las TIC. El acceso al ámbito de las TIC y el control estratégico sobre éste confieren a naciones, corporaciones, grupos e individuos poderosos, por igual, el privilegio de influir en ese campo y beneficiarse de innovaciones y cambios que ocurren a un ritmo extraordinario en el entorno más amplio de las TIC.

Por otro lado, la mayor parte de la gente sobrelleva una desproporcionada carga de desafíos. La brecha digital, que se refiere a la distribución dispareja de los beneficios de las TIC dentro de países, regiones, sectores y grupos socioeconómicos y entre éstos, significa la ardua tarea que enfrentan los países en desarrollo y los grupos y sectores desfavorecidos de la sociedad (aun en las naciones desarrolladas) en sus intentos por cosechar los beneficios del campo de juego ostensiblemente parejo que se supone que las TIC proveen.

2.1.1 *Desigualdades en el acceso*

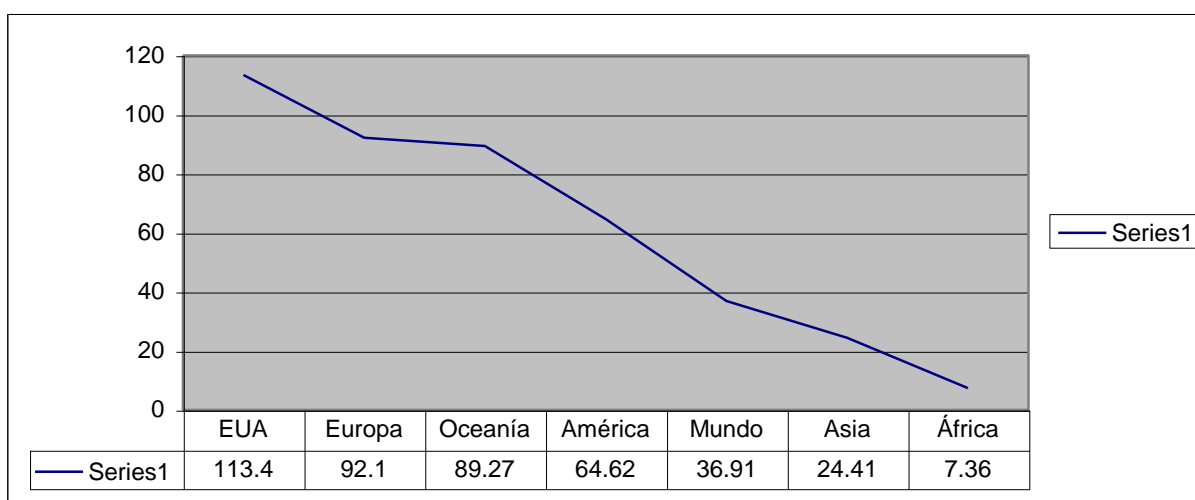
'La llamada brecha digital es, de hecho, varias brechas en una. Hay una brecha tecnológica – grandes desigualdades en infraestructura. Está la brecha de contenido – una gran cantidad de información basada en el ciberespacio simplemente no es relevante para las necesidades reales de la gente, y casi el 70 por ciento de los sitios de Internet del mundo están en inglés, a veces dejando fuera las voces y opiniones locales. Existe una brecha de género, en la que

las mujeres y las niñas gozan de menos acceso que los hombres y los niños a la tecnología de la información. Esto puede aplicarse por igual a países ricos y pobres...'.⁸

Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas

Las brechas en infraestructura se reflejan en las cifras de densidad telefónica (ver Gráfica 1), que muestran elevados niveles de disparidad geográfica, habiendo 113.4 teléfonos por cada 100 habitantes en los Estados Unidos y 7.36 en África. Históricamente, las conexiones telefónicas han sido la espina dorsal de la conectividad a Internet y, por tanto, se encuentran al centro de la brecha en infraestructura.

Gráfica 1: Suscriptores de servicio telefónico por cada 100 habitantes

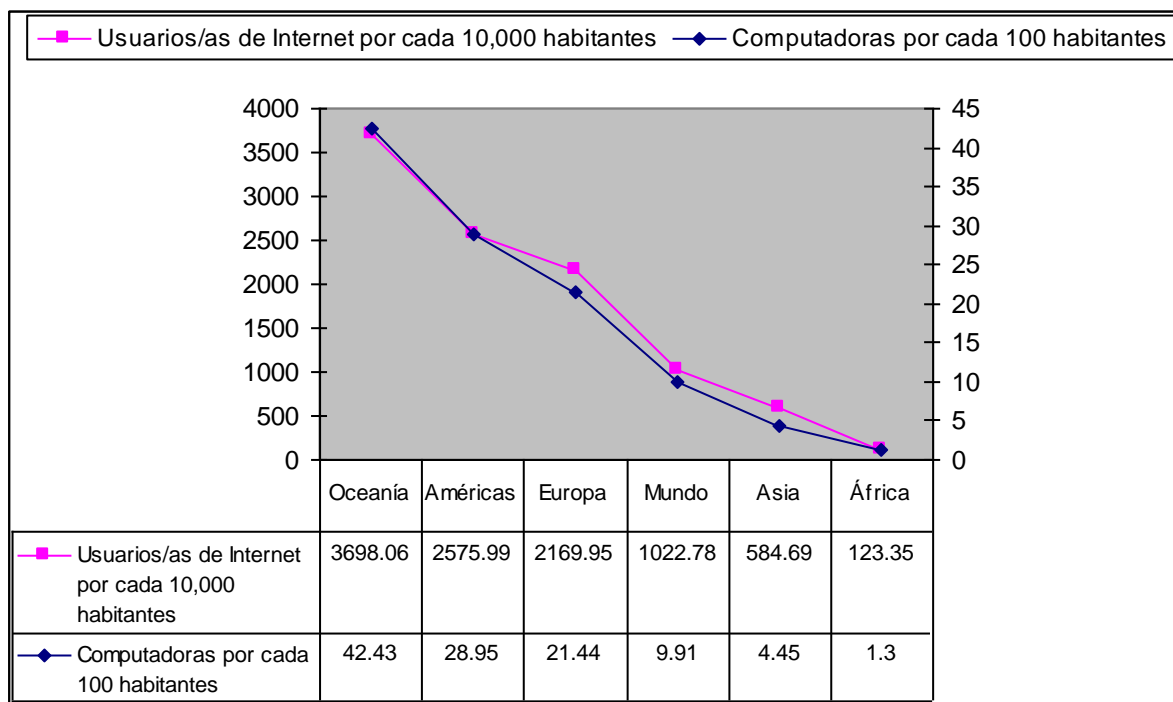


Fuente: Gráfica basada en datos de UIT, 2003, http://www.itu.int/ITU-D/ict/statistics/at_glance/main02.pdf

La brecha en infraestructura se manifiesta en el acceso diferenciado a computadoras y a Internet. Tal como lo indica la Gráfica 2, Asia y África están muy atrás del resto del mundo a este respecto. En Asia hay sólo 4.45 computadoras personales por cada 100 habitantes; en África, 1.3. Aun dentro de las regiones existen grandes variaciones. Por ejemplo, en 26 de 45 países asiáticos en los que hay datos disponibles, las personas usuarias de Internet constituyen menos del 5 por ciento de la población. En Corea del Sur y Singapur, más del 50 por ciento de las poblaciones utiliza Internet, mientras que en países como Myanmar y Tayikistán únicamente el 0.5 de las poblaciones lo hace.

⁸ Ver (en inglés y francés): <http://www.un.org/apps/sg/sgstats.asp?nid=695>. Versión breve en español: www.itu.int/wsis/messages/annan-es.html.

Gráfica 2: Acceso a las nuevas TIC



Fuente: Gráfica basada en datos de UIT, 2004, http://www.itu.int/ITU-D/ict/statistics/at_glance/Internet02.pdf

También es importante recordar que las personas usuarias de Internet, aun dentro de cualquier país, están geográficamente muy concentradas y que las poblaciones rurales por lo general son excluidas (ver el Recuadro 3).

Recuadro 3: La brecha rural-urbana

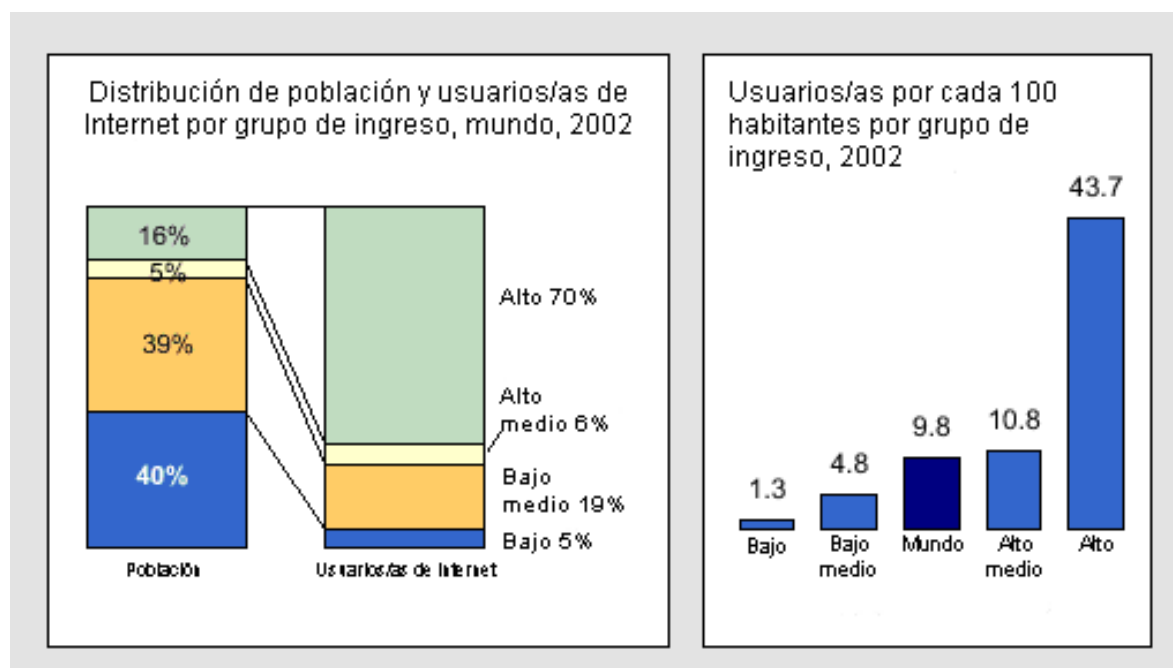
En contextos de los países en desarrollo, las estadísticas agregadas sobre la teledensidad pueden ser engañosas. La cifra agregada oculta el bajo alcance de la capacidad de las telecomunicaciones y un alto grado de concentración urbana y regional. Asimismo, los drásticos incrementos en las cifras referidas a teledensidad, en países como la India en años recientes, son resultado de un aumento en las conexiones de teléfonos celulares. Ello no podría tomarse como indicador de la difusión de la tecnología de las comunicaciones entre personas que hasta la fecha han sido marginadas de la red, dado que éste es en gran medida un fenómeno urbano. La brecha rural-urbana también se refleja en las asombrosas cifras sobre el acceso a Internet. En la India, donde más del 70 por ciento de la población vive en áreas rurales, más de tres cuartos (77 por ciento) de usuarios/as de Internet en agosto del 2000 eran de Nueva Delhi y de las capitales de estados indios. Apenas dos ciudades – Delhi y Mumbai – conformaban más de un tercio de la totalidad de usuarios/as.

Fuente: Chandrasekhar 2003.

Las disparidades en el ingreso son otro factor determinante clave del acceso diferenciado. Tal como lo muestra la Gráfica 3, el 70 por ciento de usuarios/as de Internet pertenece al segmento de 16 por

ciento con ingresos más elevados, mientras que el 40 por ciento con ingresos más bajos constituye sólo el 5 por ciento de la totalidad de usuarios/as de Internet.

Gráfica 3: Acceso a las nuevas TIC



Fuente: UIT 2003

Además de la ubicación geográfica y el nivel de ingresos, el idioma es otro factor determinante de la brecha digital. El predominio del idioma inglés en Internet es una barrera para la mayoría de usuarios/as a nivel mundial. Quienes hablan idiomas no europeos e indígenas – incluida una gran proporción de mujeres – tienden a quedar fuera del círculo de la información. Aun entre personas con más educación, su destreza en el idioma europeo dominante de una región podría no ser tal que les permita sentirse cómodas usando Internet para capacitarse o involucrarse en servidores de listas electrónicas (Huyer y Mitter 2003).

La brecha en la sociedad de la información es especialmente aguda para las mujeres. Esto se discute en detalle más adelante en este capítulo.

2.1.2 Desigualdades en propiedad y control

La propiedad de los sistemas globales de las TIC es alarmantemente sesgada. A nivel mundial, la posesión de los medios refleja patrones y megafusiones multinacionales de propiedad. El monopolio de Microsoft ilustra los tremendos desafíos para democratizar la arquitectura y propiedad de los programas de computación. Los pocos grandes actores corporativos – corporaciones de software y hardware, compañías telefónicas, redes satelitales y Proveedores de Servicio de Internet – son impulsados por motivos puramente lucrativos (ver el Recuadro 4 a continuación).

Recuadro 4: Monopolios y acceso para las personas pobres

La Voz sobre IP (VoIP), o telefonía a través de Internet, es una opción barata en la telefonía pero no está permitida en muchos países porque afecta el lucro de los monopolios de las telecomunicaciones. Telkom, un monopolio antes propiedad del Estado y propietario y operador de la red telefónica en Sudáfrica, fue privatizado entre 1997 y 2003. Pese a que goza de un avanzada *backbone* de red [trayectoria primaria de comunicación que conecta a múltiples usuarios/as], Telkom no ofrece servicio telefónico básico a la mayoría de habitantes en el país. Dado que depende de ingresos por llamadas telefónicas, Telkom tiene poco incentivo para ofrecer servicio de VoIP barato. La ley en Sudáfrica estipula que sólo Telkom y "concesionarios de áreas con menos servicios" (pequeñas compañías en áreas rurales) están autorizados para ofrecer VoIP; aun así, el gobierno no ha aprobado ni a uno solo de estos concesionarios. Es así que hoy día, debido a una serie de razones regulatorias, sólo Telkom puede proveer VoIP, pero no lo hace por motivos de competencia.

Fuente: Sprigman y Lurie 2004.

Internet ha sido vista como un campo de juego potencialmente parejo, un espacio en el que cada quien participa en pie de igualdad. La realidad, sin embargo, es que la red mundial de las comunicaciones está construida sobre el control corporativo del contenido y la infraestructura de la información, de las direcciones de PI (Protocolo de Internet) y los sistemas de nombres de dominios (necesarios para una presencia en Internet), así como de estándares técnicos que incluyen protocolos de comunicación, formatos para correo y documentos, formatos para sonido y video. Sin todo ello, Internet no existiría.

Asimismo, la esencia democrática de Internet se ve cada vez más amenazada y las libertades individuales se encuentran bajo ataque. Poderosas corporaciones y algunos gobiernos nacionales están buscando asegurarse respectivamente el control económico y político de Internet para promover sus propios intereses. Numerosas gigantes multinacionales de las TIC están interesadas en acopiar su monopolio a fin de controlar la "información personal" referida a sus clientes. Se reconoce ampliamente que la "guerra contra el terror" ha servido como excusa para el despliegue de nuevas tecnologías como armas de control cuyo propósito es limitar el derecho a la privacidad y, a menudo, a disentir. En países como Vietnam y Túnez hay personas que han sido arrestadas y algunas sentenciadas a cumplir condenas en prisión por utilizar Internet para criticar al gobierno o por compartir información con grupos disidentes en el exterior. A mediados del 2001, el Ministerio de Información y Comunicaciones de la República de Corea (Corea del Sur) adoptó un sistema de calificación de contenidos cibernéticos que clasificó los sitios de Internet de homosexuales y lesbianas como "medios dañinos" y ordenó que éstos fueran bloqueados – todo bajo el pretexto de proteger a la juventud.⁹

El auge de Internet ha coincidido con el surgimiento del régimen de Derechos de Propiedad Intelectual (DPI), dentro del marco de la globalización neoliberal. Las nuevas TIC tienen el potencial

⁹ Ver: http://lists.village.virginia.edu/lists_archive/Humanist/v15/0212.html.

de alterar de manera drástica el intercambio de conocimientos. Esto significa que la gente excluida puede acceder libremente a recursos de información para su empoderamiento. Sin embargo, tal potencial amenaza los intereses de grupos particulares que antes se han beneficiado del control de la información y que podrían perder muchísimo a menos que la información se mantenga escasa. Esos grupos interesados han pugnado por un régimen de propiedad intelectual que es estricto e injusto.

Los derechos de propiedad intelectual son hoy día el asunto clave en el sector de las TIC. Monopolios de software tales como Microsoft obtienen enormes ganancias de la venta de copias de programas de computación, incurriendo así en ningún costo incremental de producción. Lo que se vende es sólo la licencia para utilizar el software; el software mismo no está en venta. Ello significa que los/as compradores/as no pueden hacerle al software los cambios que pudieran requerir. Quienes defienden el software libre y de código fuente abierto contrarrestan esto promoviendo el intercambio de aplicaciones de software que pueden ser modificadas por los/as usuarios/as. El movimiento por el código fuente abierto busca ofrecer una alternativa al actual régimen de propiedad intelectual.

2.1.3 Trabajo en la economía de la información

Las nuevas TIC son parte de, e influyen en, el proceso más amplio de la globalización, que tiene impactos para mujeres y hombres de todo el planeta. En la actual economía, las TIC han propiciado nuevas formas de organización laboral y una nueva división mundial del trabajo.

La industria de las TIC ofrece a los países en desarrollo oportunidades laborales conforme los empleos son reubicados, pero las actuales reglas del juego en la economía de la información no garantizan un crecimiento equitativo. Los procesos globales de producción y distribución, apoyados por las TIC, de hecho significan que la mayor parte de la actividad continúa siendo controlada por corporaciones transnacionales (CT) basadas en el hemisferio Norte. Actividades específicas sí se llevan a cabo en el Sur, aunque sólo en dominios limitados y están concentradas en áreas geográficas particulares (Sassen 1997). La mayor parte de las naciones en desarrollo percibe el sector de las TIC como una oportunidad para la rápida creación de empleos. Sin embargo, los centros telefónicos y centros para ingreso de datos – los segmentos donde es máximo el aumento de empleos – están en su mayoría localizados en escasos países del mundo – en la India, México, las Filipinas, Jamaica y también cada vez más en la China. Aun dentro de estos países, la ubicación geográfica de dichas instalaciones se concentra fuertemente en pocas zonas.

El desarrollo proyectado de este sector parece no ser diferente a la ruta que han seguido las maquiladoras, establecidas hace ya mucho tiempo, de ropa y artículos electrónicos – bajos salarios, condiciones laborales deficientes, la ausencia de sindicatos, poca o nula transferencia de habilidades o tecnología, reducción de las habilidades de la fuerza laboral, ausencia de crecimiento en las carreras profesionales y feminización de empleos de más bajo nivel. Las naciones pobres compiten entre sí para atraer corporaciones transnacionales en una carrera hasta abajo (Costanza-Chock 2003, Bidwai 2003).

Es importante recordar que reparar el sesgo en el acceso es posible a través de acciones afirmativas; aun así, el asunto de la desproporción en la propiedad y el control debe ser enfocado por marcos regulatorios apropiados a los niveles internacional y nacional. Sobra decir que los intereses particulares – de poderosas economías y corporaciones del Norte que pugnan por regímenes de propiedad intelectual desfavorables para el Sur – plantean enormes desafíos al desarrollo de marcos regulatorios equitativos.

2.2 Dimensiones de género de la sociedad de la información: Los desafíos

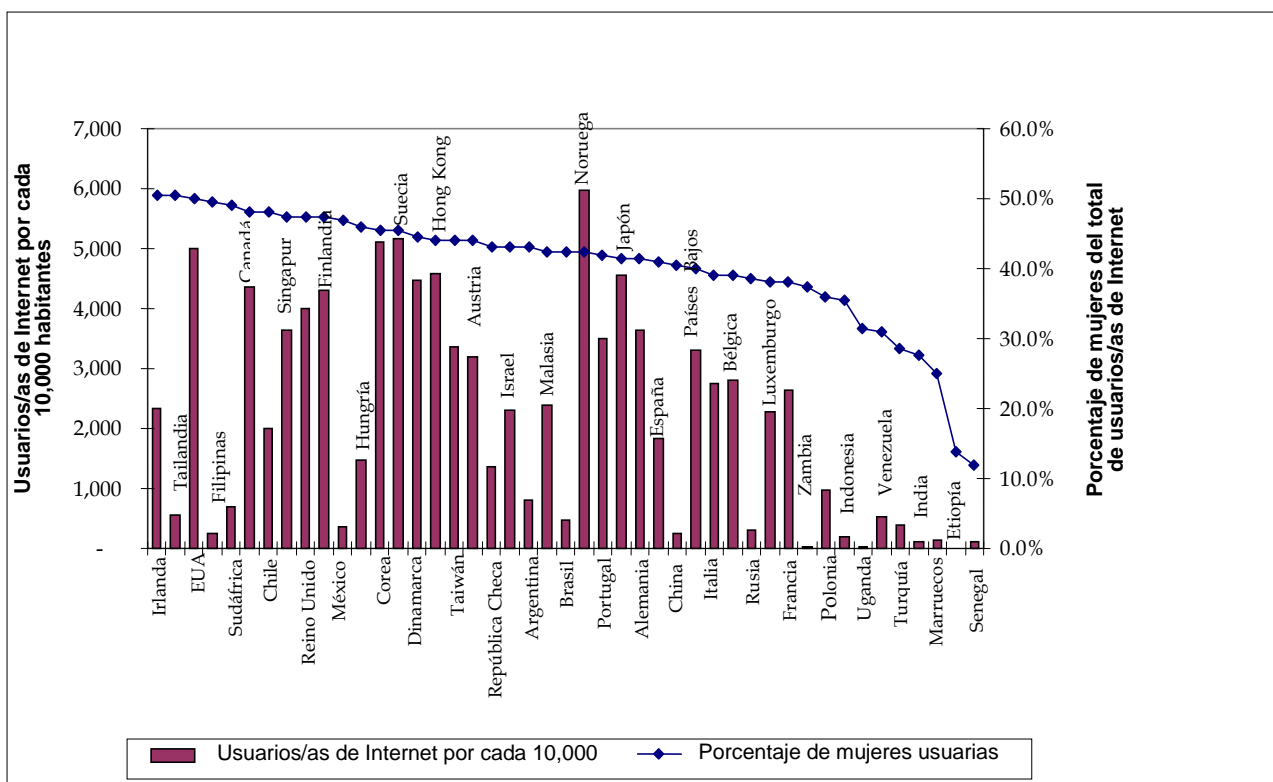
La subsección anterior describió las relaciones de poder que rigen las relativas posiciones y privilegios de actores en la sociedad de la información global. Aquí se examina cómo las desigualdades de género son centrales para esas relaciones de poder y se discuten en detalle tres desafíos cruciales de la justicia de género: las barreras estructurales que afectan el acceso de las mujeres a las nuevas TIC, la situación de ellas como trabajadoras en la economía de la información, además de las nuevas TIC y la violencia sexual.

2.2.1 Acceso de las mujeres a Internet

La brecha de género dentro de la brecha digital puede observarse en las menores cantidades de mujeres que utilizan las TIC en comparación con los hombres. Un ejemplo de ello es la cantidad de usuarias de Internet. La mayoría de las mujeres del mundo no usa Internet. Ellas están excluidas de la red mundial de la comunicación. La brecha digital dentro de los países refleja ampliamente la brecha de género. Las mujeres son la minoría entre las personas usuarias en casi todos los países desarrollados y en las naciones en desarrollo (ver Gráfica 4). La tendencia al uso diferenciado inicia temprano, como ocurre en los Estados Unidos, donde los niños tienen cinco veces más probabilidades que las niñas de usar computadoras en su hogar y donde madres y padres gastan el doble en productos de TIC para sus hijos de lo que invierten en sus hijas (PNUD 1999: 62).

Es sumamente difícil obtener datos acerca del uso por sexo y por país para las naciones en desarrollo (Hafkin y Taggart 2001). Asimismo, las estadísticas referidas al uso de Internet deben ser interpretadas con cautela. Aun en aquellos países en desarrollo donde las mujeres conforman un elevado porcentaje de quienes utilizan Internet, el total de usuarios/as constituye en sí una elite muy pequeña. Así lo ilustra la Gráfica 4, la cual muestra que en algunos casos en que las mujeres representan un porcentaje relativamente alto de usuarios/as, la proporción total de la población que utiliza Internet es muy reducida, como sucede en México, las Filipinas e Indonesia.

Gráfica 4: Total de personas usuarias de Internet y de mujeres usuarias de Internet



Fuente: Huyer y Mitter, 2003.

2.2.2 Barreras socioculturales al acceso por las mujeres

El acceso de las mujeres a las TIC es reducido a causa de varias razones, las cuales van desde actitudes y preconcepciones socioculturales acerca de su interacción (o ausencia de ésta) con la tecnología, hasta restricciones de recursos. Las barreras específicas para la mayoría de las mujeres incluyen analfabetismo, falta de familiaridad con los idiomas dominantes en Internet, ausencia de capacitación en habilidades computacionales, responsabilidades domésticas y el hecho de que la información proporcionada por las TIC puede no ser valiosa para ellas. También la infraestructura es en sí un asunto de género: está concentrada en áreas urbanas, mientras que más mujeres viven en áreas rurales (Hafkin 2002a). Además de ello, los centros públicos de TIC tienen una gran tendencia a convertirse en espacios exclusivamente para hombres, con lo cual se inhibe de manera efectiva el acceso de las mujeres (ver el Recuadro 5 a continuación).

Recuadro 5: Pornografía en los Cafés Internet

Numerosos puntos comerciales para acceso del público a Internet están apareciendo en los países en desarrollo, entre éstos la India. Pero en pueblos pequeños y áreas rurales, esas instalaciones son típicamente centros de entretenimiento que los hombres frecuentan para acceder a contenidos pornográficos. Más a menudo, el mismo gerente de un Café Internet, quien por lo general es un hombre joven, está consultando contenidos pornográficos y el lugar sirve como punto de reunión de sus amigos varones. Esto se aplica aun a algunos telecentros comunitarios establecidos por organizaciones sin fines de lucro en la India. Es obvio que las mujeres y las niñas se sienten incómodas de ir a tales lugares para tener acceso a Internet. Además, la insensibilidad de género de la gerencia de muchos puntos comerciales de acceso a la red les implica a ellas la amenaza de que sus direcciones electrónicas sean invadidas y utilizadas por niños y hombres con el fin de acosarlas.

Los siguientes son algunos factores socioculturales que impiden el uso de las TIC por parte de las mujeres, particularmente en áreas rurales:

- Las actitudes culturales discriminan a las mujeres en su acceso a la tecnología y a la educación tecnológica.
- Ellas tienen menos probabilidades de poseer aparatos de comunicación – radio, teléfono móvil.
- Las mujeres de hogares pobres no cuentan con ingresos para utilizar los centros públicos.
- Los centros de información pueden estar ubicados en lugares que a las mujeres les provoca incomodidad visitar.
- Los múltiples roles de las mujeres y sus pesadas responsabilidades domésticas limitan su tiempo de ocio. Los centros pueden no estar abiertos cuando para ellas es conveniente visitarlos.
- Es más problemático para las mujeres utilizar los centros durante las noches y regresar a casa en la oscuridad.

Si han de realizarse los beneficios esperados de la extensión de las redes de comunicación y del acceso a una mayor esfera de información, se requiere de estrategias que enfoquen el contexto cultural específico a fin de eliminar las barreras al acceso por parte de las mujeres (Marcelle 2000).

2.2.3 Género en la economía de la información

Las mujeres tienen relativamente poca propiedad en el sector de las TIC y escaso control de éste. Aunque no hay muchos datos disponibles, es claro que ellas están subrepresentadas en las juntas directivas y las gerencias de las compañías de TI, en las organizaciones de políticas y regulaciones y en las que establecen estándares técnicos, como también en las organizaciones industriales y profesionales y dentro de los cuerpos gubernamentales que trabajan en esta área.

La participación de las mujeres como trabajadoras en el sector presenta un panorama más complejo. La nueva economía depende del poder de las TIC. La externalización o subcontratación de empleos es hoy día una importante estrategia empresarial y ha dado lugar a una nueva división del trabajo a

nivel mundial. Los trabajos subcontratados internacionalmente, como la transcripción médica o los servicios de software, han marcado una considerable diferencia en las oportunidades laborales de las mujeres en los países en desarrollo. En cuanto al software, ellas gozan de oportunidades a una escala que nunca antes experimentaron en cualquier otro campo de la ingeniería y la ciencia (ver abajo el Recuadro 6). Sin embargo, en el sector de la tecnología de la información representan bajos porcentajes del personal gerencial, de mantenimiento y diseño en las redes, los sistemas operativos o el software. Según UNIFEM, en la ingeniería las mujeres ocupan el 9 por ciento de los empleos de medio a alto nivel relacionados con la TI, son el 28.5 por ciento de programadores de computación y el 26.9 por ciento de analistas en sistemas. Ellas conforman la mayoría sólo entre trabajadores de ingreso de datos, donde representan el 85 por ciento (UNIFEM 2000, en Huyer y Mitter 2003).

Recuadro 6: La economía basada en el conocimiento

'Las mujeres han incursionado en empleos de altas habilidades en la tecnología de la información en las naciones en desarrollo. Esto ha ocurrido particularmente en países donde las políticas nacionales han promovido la educación científica y tecnológica y donde las mujeres jóvenes han ingresado a estos campos – en numerosos casos en porcentajes mucho más elevados que en las naciones desarrolladas (Fatima Janine Gaio, 1995, Ng 1999). Entre los países donde ha sido notable la incursión de mujeres en trabajos de altas habilidades, por ejemplo como programadoras de software o analistas en sistemas, están Brasil, la India y Malasia. En la India ellas ocupan casi el 20 por ciento de los empleos profesionales en la industria del software, encontrándose en Calcuta y Bangalore los porcentajes más elevados (Mitter 2000). Sin embargo, en ningún lugar son esos empleos la mayoría de los ocupados por mujeres en la fuerza laboral, ni son ellas la mayoría de trabajadores en tales ocupaciones. Aquéllas que trabajan en estas áreas conforman una elite pequeña y educada'.

Fuente: Hafkin y Taggart 2001.

La tecnología de la información ha traído logros laborales para las mujeres, pero las tendencias apuntan a numerosos desafíos. El Informe de la OIT sobre el Empleo en el Mundo 2001 ('La vida en el trabajo en la economía de la información') hace las siguientes observaciones acerca del sector de la TI:

- Patrones de segregación sexual están siendo reproducidos en la economía de la información, donde los hombres ocupan la mayor parte de los empleos de altas habilidades y elevado valor agregado, mientras que las mujeres están concentradas en empleos de bajas habilidades y menor valor agregado (el Recuadro 7 aborda esto en detalle).
- Conforme desaparecen las industrias manufactureras tradicionales que previamente empleaban mujeres, aquéllas que encuentran trabajo en las nuevas industrias, a menudo en el campo de las TIC, raras veces son las mismas que perdieron sus empleos en los sectores tradicionales. Por lo tanto, están surgiendo nuevas desigualdades entre las mujeres en empleos relacionados con las TIC y aquéllas que no tienen este tipo de trabajos.

- Si bien el teletrabajo ciertamente ha creado nuevas oportunidades laborales para las mujeres, el aspecto negativo es que ellas pueden quedar excluidas de mejores posibilidades profesionales y, en vez de encontrar un equilibrio, las responsabilidades se combinan con el trabajo remunerado, por lo que ellas terminan adquiriendo nuevas tareas además de las antiguas.

Recuadro 7: Ideologías de género en el trabajo de la información y las comunicaciones

'A la vez de examinar los procesos de género del trabajo dentro del sector de las TIC, es útil e importante problematizar el término "trabajo de bajas habilidades" a fin de comprender cómo la ideología de género opera en ese ámbito. Ciertos tipos de trabajo, históricamente desempeñados por mujeres, han llegado a ser definidos como 'sin habilidades' (y, por tanto, de baja remuneración).

Costanza-Chock (2003) ilustra cómo.

- Un efectivo servicio de llamadas telefónicas a menudo requiere una gran cantidad de trabajo de actuación o emocional, pero esa labor es naturalizada como "inherente" a las mujeres y, por ende, subvalorada.
- Estudios recientes sobre mujeres que laboran en centros telefónicos de atención a clientes en Irlanda y Europa revelaron que, contrario a la retórica de los empleadores en cuanto al desarrollo de habilidades y un flexible avance profesional, el trabajo de información realizado por mujeres se torna rutinario, con habilidades reducidas, y es desvalorizado.
- Las mujeres en estos centros raras veces avanzan más allá del rol de "líder de equipo" hacia cargos gerenciales (Belt, Richardson y Webster 2000, Breathnach 2002).
- Las preocupaciones acerca de la explotación de trabajadoras de bajas habilidades que ya es bien conocida de otros sectores (acoso y abusos por los gerentes, condiciones deficientes de salud, control del salario por hombres jefes de los hogares) no desaparecen en los sectores de la información y las comunicaciones.
- Las nuevas formas de desigualdad de género son particularmente preocupantes en los centros telefónicos, donde tres de cada cuatro trabajadoras reportan un repetido acoso sexual cometido a través del teléfono (OIT 2001b)'.

Fuente: Costanza-Chock 2003: 11-12.

Las mujeres han incursionado en el ámbito de las TIC reclamando los empleos que la tecnología está creando. No obstante, tal como plantean Hafkin y Taggart (2001), a fin de retener los logros laborales asociados a la globalización y la tecnología de la información y construir a partir de éstos, las mujeres deben pasar a empleos más técnicos o de mayor nivel y mejor remunerados. Ello implica que tengan acceso a las oportunidades educacionales y de capacitación necesarias que las preparen para los rápidamente cambiantes requerimientos de habilidades. Las políticas públicas deberían alentar a las niñas y las mujeres a utilizar las TIC temprano en la educación y a buscar estudios superiores en TIC así como carreras técnicas – como científicas, investigadoras, administradoras y educadoras.

Las mujeres también necesitan confrontar los obstáculos por motivos de género: las mayores exigencias sobre ellas en el cuidado del hogar y la familia y la discriminación que enfrentan en los

entornos laborales en todas las sociedades. Además de políticas que aseguren la igualdad de género a nivel de las empresas, dentro del sector de las TIC, para que esa igualdad sea posible en la economía de la información es vital un fuerte rol de la regulación estatal en las áreas de seguridad laboral, seguros y licencias por maternidad, así como condiciones saludables y seguras.

2.2.4 Las nuevas TIC y la violencia sexual

La industria global del entretenimiento, que se apoya en el poder de las nuevas TIC, es una fuerza que rebasa el alcance de la ley y las regulaciones. La industria del sexo comercializa precisamente la violencia y opresión que las feministas buscan eliminar de las calles, el lugar de trabajo y la recámara (Jeffreys 1997). La pornografía ha cobrado proporciones gigantescas con Internet (ver el Recuadro 8). Internet ha hecho que la explotación sexual de mujeres, niñas y niños y la violencia en su contra parezcan más normales, lo cual es motivo de gran preocupación. Agencias difusoras criminales violan las leyes que prohíben la explotación y violencia sexuales al ubicar sus servidores en países anfitriones con menos legislación restrictiva, a fin de evadir las regulaciones. Así, las nuevas tecnologías han facilitado la creación de comunidades en línea libres de interferencias o estándares, en las que se vale todo tipo de violencia sexual y donde la norma es el odio hacia las mujeres.¹⁰

Recuadro 8: Internet y la industria del sexo

Internet como sitio de violencia

Internet ha traído un reavivamiento de la pornografía infantil que en la década de 1980 había sido más o menos erradicada en los países desarrollados. Hoy día, el negocio de la pornografía tanto adulta como infantil discutiblemente sostiene a Internet. A menudo se ha dicho que la pornografía es la única entidad lucrativa en Internet.¹¹ En la última década, Internet ha surgido como el principal foro del comercio sexual internacional y ha facilitado, acelerado y normalizado la explotación sexual de mujeres y niñas. Las nuevas TIC se han combinado con el racismo, sexismo y capitalismo para aumentar la explotación sexual a nivel mundial.¹²

Internet como sitio de resistencia

Internet fue utilizada como medio para formar una coalición de activistas cuando miles de usuarias/os de la red protestaron contra la decisión de Yahoo de vender pornografía. En diciembre del 2000, Yahoo creó una tienda en línea dedicada a vender videos y DVD pornográficos. Apenas unos meses después, luego de recibir más de 100,000 mensajes electrónicos de usuarias/os de Internet, Yahoo decidió retirar la porción de su sitio que vendía pornografía y dejar de aceptar anuncios de sitios pornográficos. En mayo del 2001, Yahoo decidió hacer más difícil la búsqueda de espacios de tertulia y clubes en línea sexualmente explícitos (<http://cyber.law.harvard.edu/vaw02/module4.html>).

¹⁰ Berkman Center for Internet and Society, 'The Internet and the Sex Industry' ['Internet y la industria del sexo']. Ver: <http://cyber.law.harvard.edu/vaw02/>.

¹¹ 'Wall Street Meets Pornography' ['Wall Street se encuentra con la pornografía'], *New York Times*, 23 de octubre del 2000, <http://www.nytimes.com/2000/10/23/technology/23PORN.html>

¹² Ver: <http://cyber.law.harvard.edu/vaw02/module2.html>.

Los Estados a menudo adoptan una fuerte postura en contra de sitios cibernéticos referidos a los derechos de minorías sexuales tales como lesbianas, homosexuales, bisexuales y personas transgénero; sin embargo, la violencia sexual basada en Internet no es vista como una prioridad para regulación. El equilibrio entre la libertad individual y la censura dentro de la sociedad es un antiguo debate, y las nuevas TIC han traído desafíos adicionales para las feministas en esta área.

Esta sección examinó las relaciones de poder y sus dimensiones de género en el ámbito de las TIC. La promesa de esas nuevas tecnologías debe ser vista en relación con los desafíos y riesgos aquí discutidos. Asimismo, las intervenciones estratégicas orientadas a enfocar los intereses de género en dicho campo deben basarse en este contexto más amplio. El presente informe examina a continuación los cambios positivos en los ámbitos sociales, económicos y políticos afectados por las TIC que nos acercan a la meta de la igualdad de género.

3. Género y TIC: Mapeo del cambio

Desde el punto de vista de la equidad y la justicia, la arquitectura global del sistema de las TIC dista de ser ideal, lo que limita las oportunidades de utilizarlas para el progreso humano a escala mundial. Las fuerzas dominantes que impulsan al sistema son el capitalismo, es decir, ganancias, tendencias monopolísticas y control corporativo del campo, y las tendencias patriarcales que acompañan a éstos – discriminación, desvalorización y exclusión de las mujeres, así como violencia contra ellas. Sin embargo, además de los poderosos actores corporativos, este ámbito cuenta con actores que se oponen a esas fuerzas y utilizan las TIC como catalizadoras para la transformación social.

Esta sección describe las formas en que se podría realizar la promesa de las nuevas TIC. Brinda ejemplos de usos alternativos de ellas que inspiran esperanza y sugieren maneras para desafiar las tendencias dominantes y crear un campo de TIC con justicia de género. También evalúa las oportunidades y riesgos que estas nuevas tecnologías plantean. Mira lo que es posible y lo que se tendría que hacer si las nuevas TIC han de utilizarse para el desarrollo y para apoyar la igualdad de género más sistemáticamente y a una mayor escala.

3.1 Las TIC como herramientas para ejercer el derecho de las mujeres al desarrollo

Esta subsección examina el rol que las nuevas TIC pueden jugar para apoyar el derecho de las mujeres al desarrollo. Cubre algunas prioridades clave del desarrollo, tales como los medios de subsistencia, la salud y la educación, además de ver cómo estas nuevas tecnologías pueden ser utilizadas hacia esos fines.

3.1.1 Medios de subsistencia

Las nuevas TIC ofrecen oportunidades para reorganizar las actividades económicas en formas que pueden trascender la tradicional dependencia de las mujeres productoras respecto de estructuras de mercado dominadas por hombres y explotadoras, incluidos los "hombres intermediarios". En numerosos lugares se están probando iniciativas que vinculan a las artesanas directamente con los mercados globales a través de Internet y apoyan sus actividades brindándoles información sobre mercadeo y producción (ver el Recuadro 9 a continuación).

Recuadro 9: Ejemplos de comercio por Internet para mujeres

- El propósito de 'Tejiendo Naciones' / Knitting Together Nations' (KTN) es crear empleos sostenibles para mujeres desplazadas, pertenecientes a todos los grupos étnicos en Bosnia-Herzegovina, vendiendo y distribuyendo, a nivel mundial, ropa de moda y adornos hogareños elaborados a mano, para lo cual utiliza comercio por Internet y sistemas de entrega rápida (Global Knowledge Partnership 2003).
- Hipknit es un proyecto de mercadeo por Internet que comercializa en línea una amplia gama de ropa de lana hecha a la medida y tejida a mano en Nepal. Al comercializar sin intermediarios, el proyecto brinda a algunas de las mujeres más pobres de Thaiba la oportunidad de trabajar con un salario justo y adquirir independencia económica (Digital Dividends, <http://www.digitaldividend.org>).
- En Francia, la organización feminista Les Pénélopes ha establecido el proyecto 'Visibilizando el Trabajo Invisible' a fin de dar un apoyo similar a mujeres migrantes en sectores no organizados (Global Knowledge Partnership 2003).

Si bien los logros reales de estas iniciativas podrían todavía ser limitados, la primera ola de intentos ha resultado ser útil para ofrecer nuevas oportunidades a mujeres socialmente desfavorecidas. Aunque no es una vía fácil, sí existen posibilidades para que las productoras se beneficien, siempre y cuando se les brinde apoyo para un eficiente manejo empresarial que pueda enfrentar los desafíos de la venta a un mercado global.

Además de esas iniciativas basadas en Internet para eliminar a los intermediarios, existen intervenciones específicas que se enfocan en los mercados locales. El proyecto 'Red de Comercialización Ciudadana para Mujeres Empresarias' en Chennai, India, ha establecido una red de comunicación entre organizaciones de base comunitaria (OBC) de mujeres para que comercialicen sus productos. A las OBC se les proporcionan teléfonos celulares y las mujeres han sido capacitadas a fin de maximizar el uso del teléfono para vender no sólo en sus vecindarios inmediatos sino también en nuevos mercados dentro de la ciudad. El impacto es que las mujeres pobres de las OBC, que han sido restringidas por presiones sobre su tiempo y movilidad, ahora son capaces de evaluar y agregar demanda de mercado comerciando por medio de sus organizaciones hermanas, como también de desarrollar mecanismos costo-efectivos para incrementar el rendimiento de sus negocios al aprovechar al máximo la articulación empresarial a través de su red (Gurumurthy 2004).

La utilización de las nuevas TIC como herramientas de conocimiento y articulación por redes ofrece importantes oportunidades económicas y de desarrollo. En Guyarat, India, las productoras de lácteos utilizan el Quiosco de Sistema de Información sobre Asuntos Lácteos (DISK), el cual administra una base de datos de todo el ganado para producción de leche y brinda información sobre servicios veterinarios y otras informaciones prácticas referidas al sector lácteo.¹³ Esta información ayuda a las

¹³ Ver: <http://www.digitalpartners.org/disk.html>.

productoras a maximizar su productividad y sus ingresos. El uso de aparatos de TIC tales como los ADP (Asistentes Digitales Personales) y de software de aplicaciones financieras en la actividad de microcréditos también está siendo explorado por agencias de desarrollo y ONG con el fin de potenciar las oportunidades económicas de las mujeres.

Las mujeres pobres casi no han tenido ocasión de utilizar las TIC como herramientas orientadas a mejorar la productividad de la agricultura de subsistencia o para actividades no agrícolas que satisfacen las necesidades de supervivencia. Las intervenciones de TIC en áreas rurales no han enfocado esta área y los modelos de partenariados de múltiples grupos de interés que persiguen involucrar a agricultores a menudo ignoran a las mujeres.¹⁴

3.1.2 Salud

Las antiguas tecnologías están siendo utilizadas con éxito en numerosos lugares para diseminar información sobre la salud. En Perú, el Proyecto de Salud Reproductiva en la Comunidad (ReproSalud) utiliza radionovelas desarrolladas bajo la dirección de educadoras especializadas a fin de comunicar información sobre la salud sexual y reproductiva de las mujeres (Global Knowledge Partnership 2003). La Asociación de Mujeres Auto-Empleadas (SEWA), un sindicato de trabajadoras del sector informal en la India, usa el video para transmitir información básica sobre salud a sus integrantes. Las mujeres mismas produjeron un video sobre cómo tratar la diarrea con terapia de rehidratación oral y lo distribuyen a través de sus redes (para más información sobre SEWA, ver la edición No. 15 del boletín *Género y Desarrollo En Breve* sobre Género y TIC.)

Las nuevas TIC también juegan un papel crítico en la prestación de servicios de salud. El uso de sistemas de intercambio de información por medio de redes,¹⁵ además de herramientas de información fuera de Internet tales como CD-ROM, bases de datos y aparatos móviles de TIC, pueden potenciar la prestación de los servicios públicos de salud. Permiten la diseminación de educación e información sobre salud, reducen las distancias entre las comunidades y los centros de salud mediante el intercambio regular y sistemático de información y ofrecen soluciones sencillas para recolectar y analizar información acerca de las enfermedades y las conductas de búsqueda de la salud a fin de ayudar a que las intervenciones de salud sean más pertinentes para las localidades.

Las TIC están siendo utilizadas en respuesta a la crisis provocada por el VIH/SIDA. Grain Africa, una organización no gubernamental (ONG) en Kenia, está explorando el establecimiento de centros de recursos para el VIH/SIDA que usen las nuevas TIC con el propósito de promover un mejor acceso a consejería y pruebas relacionadas con el SIDA sin temor a sufrir estigmatización.¹⁶

¹⁴ E-choupal es una muy celebrada iniciativa de la corporación multinacional ITC. Sus esfuerzos de extensión agrícola en la India, dirigidos a mejorar la productividad de agricultores que proveen materia prima a ITC, se basan en el modelo de telecentros. E-choupal ha sido criticada por no involucrar a agricultores de casta baja. Además, las mujeres no son vistas como beneficiarias de la iniciativa.

¹⁵ Estos sistemas son utilizados entre pacientes y personal médico, entre especialistas, médicos/as y paramédicos y entre hospitales, todo lo cual es categorizado bajo el término tele-salud.

¹⁶ Tomado de la base de datos de Digital Dividends, <http://www.digitaldividend.org>.

Sin embargo, pocos proyectos de información sobre salud basados en las TIC han enfocado a las mujeres usuarias, pese a que son ellas quienes más utilizan dicha información. Una excepción es la Asociación de Mujeres Médicas de Uganda (AUWMD), la cual ha iniciado un proyecto piloto, de un año de duración, dirigido a diseminar información sobre salud reproductiva a ONG que trabajan con mujeres y que se conectan electrónicamente, para que sea utilizada en promoción y defensa públicas. Cuatro miembros de la Asociación, ya capacitadas en el uso del correo electrónico e Internet, descargan la información necesaria, la arreglan y la envían a las ONG en línea.¹⁷

Las posibilidades interactivas de las nuevas TIC tienen el potencial de permitir privacidad, proteger la confidencialidad y brindar opciones variadas y personalizadas de información. Así, propician la entrega de información y consejería de calidad sobre la salud en puntos de acceso comunitarios, de una manera adaptada a la localidad, y facilitan a las mujeres el acceso a esa información. Estas posibilidades requieren ser integradas en servicios de salud viables para mujeres.

3.1.3 Educación

Las nuevas TIC en combinación con las antiguas, tales como el satélite, la radio y la televisión, ofrecen numerosas posibilidades para una educación informal y continua cuyas implicaciones de género son importantes. Pueden entregar contenidos educativos en la puerta de la casa, lo cual es un significativo punto de partida para aquellas mujeres que experimentan restricciones de movilidad y de acceso a lugares públicos. Esas combinaciones están siendo utilizadas alrededor del mundo para el aprendizaje abierto y a distancia.

Es más, las nuevas TIC permiten que el proceso y los contenidos de la educación sean determinados por las preferencias y prioridades de quienes aprenden; con ello abren posibilidades para diseñar y proveer la educación en formas que sean pertinentes para la localidad. La Fundación Azim Premji, en la India, es una de las pocas ONG que trabajan con el gobierno para fortalecer el sistema de educación pública. La organización produce CD-ROM de contenidos creativos basados en el currículo de educación primaria que son sensibles al género, utilizan dialectos locales y están diseñados para atraer a estudiantes de áreas rurales.

En muchos países en desarrollo, las computadoras están siendo introducidas en las escuelas como una herramienta de apoyo al proceso de aprendizaje. Las investigaciones han mostrado que las aulas no están libres de sesgos de género y, por lo tanto, una planificación de intervenciones de TIC con sensibilidad de género es un prerrequisito para asegurar el acceso igualitario y efectivo de las niñas estudiantes a las computadoras en el ambiente escolar (ver el Recuadro 10 a continuación).

¹⁷ Ver: http://www.wougnnet.org/Documents/AUWMD/auwmd_sc.html.

Recuadro 10: Diferencias de género en el acceso al aprendizaje a distancia

World Links es una red global de aprendizaje que conecta a estudiantes y docentes alrededor del mundo a través de Internet para proyectos de colaboración y con el fin de integrar la tecnología en el aprendizaje. En el año 2001, esta red encargó un estudio de evaluación de género que buscaba determinar si el programa estaba teniendo impacto en niñas y niños y de qué maneras. La investigación se centró en alumnas y alumnos de cuatro países africanos: Senegal, Mauritania, Uganda y Ghana.

La evaluación reveló lo siguiente:

- Las niñas se han beneficiado más en áreas tales como mejores resultados académicos y habilidades de comunicación, mientras que los niños lo han hecho en el área de habilidades tecnológicas.
- En cuanto a conocimientos sobre otras culturas y actitudes acerca de la escuela, el impacto del programa es tremendo e igual para niñas y niños.
- Aunque el programa en general ha hecho un gran progreso en lo que se refiere a equidad de género, en algunas escuelas visitadas en Uganda y Ghana las niñas no tienen un acceso equitativo a los laboratorios de computación.
- Una variedad de factores económicos, organizacionales y socioculturales explica este inequitativo acceso. Una elevada proporción de estudiantes en contraste con la cantidad de computadoras disponibles y la política de servir a quien llegue primero no favorecen a las niñas, quienes típicamente son una minoría en el nivel secundario en comparación con los varones. Ellas deben regresar más temprano a su hogar y tienen responsabilidades de tareas domésticas que limitan su tiempo de acceso. Las creencias patriarcales tienden a propiciar que los varones dominen el ambiente de los laboratorios de computación.

Extracto de 'Women and ICTs for Open and Distance Learning: Some Experiences and Strategies from the Commonwealth' ['Mujeres y TIC para aprendizaje abierto y a distancia: Algunas experiencias y estrategias de la Mancomunidad'], <http://www.col.org/wdd/Women%20and%20ICTs.pdf>

En las áreas rurales, los telecentros con Internet y multimedios, si son creados con sensibilidad de género, pueden convertirse en lugares donde las niñas desarrollen una cómoda relación con las computadoras y las utilicen para aprender. Experimentos llevados a cabo una sola vez, como la iniciativa Seelampur en Delhi, India, enfocada en niñas de extractos religiosos minoritarios en comunidades de bajos ingresos, demuestran una nueva manera de aprendizaje hecha posible por el telecentro. Las niñas, que suelen verse restringidas por las costumbres patriarcales, son capaces de explorar diferentes posibilidades de información y comunicación con las computadoras y aprender a su propio ritmo las cosas que les gustan.

3.2 Telecentros

Los telecentros son centros equipados con TIC basados en la comunidad. También conocidos como quioscos de información, han sido utilizados principalmente en los países en desarrollo¹⁸ para proporcionar servicios de información y comunicación. Se ha invertido una gran esperanza en ellos como una forma de facilitar que las personas pobres y marginadas se beneficien de las TIC. Sin embargo, los telecentros a menudo no alcanzan esa meta porque se presta atención sólo al hardware y no al contenido de la información o al contexto social – un error típico de las intervenciones de desarrollo. Esta subsección se centra en cómo deben ser diseñados los telecentros para que genuinamente les faciliten un uso efectivo a las mujeres.

El acceso público a las TIC es clave para democratizar el acceso según género y nivel económico en los países en desarrollo. Los costos del uso en el hogar en los países pobres, donde las tarifas son más altas, resultan prohibitivos para todas las personas, excepto la gente rica. En Etiopía, el costo de 20 horas de conexión a Internet representa el 849.1 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) anual per cápita. En los Estados Unidos, el costo de un servicio equivalente es el 1 por ciento del PIB anual per cápita (Hafkin 2002b).

Una minuciosa evaluación del contexto cultural y las relaciones de género es prerrequisito en el diseño de intervenciones de telecentros para asegurar que las mujeres tengan un acceso igualitario. En términos prácticos, esto puede traducirse en estrategias que en un lugar implicarán contratar mujeres como gerentes de los telecentros, y en otros sitios designar tiempos o espacios sólo para mujeres; se podría requerir de reuniones y capacitación separadas para mujeres y hombres y aun asegurar que "enfocar" a las mujeres no aleje a los hombres y llegue a provocar un rebote.

Se debe actuar con cuidado para evitar intervenciones simplistas y basadas en fórmulas. (Ver en el Recuadro 11 una discusión de algunos mitos sobre las mujeres y los telecentros.) Por ejemplo, las evidencias a nivel de campo muestran que el hecho de que haya mujeres en el personal de los telecentros no asegura automáticamente un mayor acceso para las mujeres en la comunidad. Una evaluación de telecentros financiada por el programa Acacia en África reveló que de manera consistente las mujeres conforman menos de un tercio de las personas usuarias de los telecentros, aun cuando quienes capacitan y entrenan son mujeres y hay disponibles materiales de capacitación dirigidos a las mujeres. El costo era uno de los principales factores que determinaban el uso de los centros por parte de ellas. Otros incluían barreras sociales y religiosas, así como escepticismo en cuanto al valor del acceso a las TIC (Thioune 2003 y Rathgeber 2002, en Huyer 2003).

A fin de que los telecentros sean relevantes para las mujeres, es vital el rol de contenidos apropiados que las ayuden a agenciarse mejores oportunidades económicas, educativas y otras. Aun así, las evidencias en el terreno indican que se presta poca atención a los contenidos y el énfasis tiende a estar en proveer hardware para solucionar los problemas técnicos de la conectividad (Huyer, 2003).

¹⁸ Los puntos de acceso comunitarios son utilizados como estrategias de acceso a las TIC para secciones desfavorecidas también en muchos países desarrollados.

Recuadro 11: Telecentros: Algunos mitos

Mito 1: Si existen telecentros, éstos estarán disponibles, impactarán y servirán igualitariamente a mujeres y hombres.

Realidad: Los datos indican lo contrario. Entre los factores que restringen el uso de los telecentros por parte de las mujeres se encuentran los siguientes: pesadas cargas de trabajo y múltiples roles que limitan su tiempo disponible para utilizar los telecentros; actitudes masculinas respecto al uso de la tecnología por las mujeres y hacia aquéllas que visitan un sitio público mixto; menores niveles educativos de ellas en comparación con los de los hombres, y falta de ingreso disponible que les permita pagar las cuotas de los centros (Hafkin 2002c).

Mito 2: Existe una gran cantidad de información disponible electrónicamente; si tan sólo las mujeres pudieran acceder a ella, podrían hacer tanto para mejorar su propia situación y la de sus familias.

Realidad: Experiencias de todo el mundo revelan que las mujeres no están utilizando las facilidades basadas en computadoras en los telecentros, sino que se concentran en usar el teléfono, el fax y las fotocopiadoras. De hecho, los asuntos clave se relacionan con el "acceso dirigido" (brindarles asistencia a fin de que ellas utilicen las TIC para su ventaja) y la oferta de contenidos relevantes. Una y otra vez las pruebas piloto han demostrado que, si cuentan con asistencia inicial, las mujeres pueden adquirir habilidades básicas de computación, como también de búsqueda y descarga de información. El aspecto decisivo, sin embargo, es el valor adicional de los contenidos apoyados por las TIC. Arreglar y aumentar la información (descargarla, simplificarla, traducirla y adaptarla a idiomas locales), además de documentar y cargar información de origen local, son pasos críticos para potenciar la relevancia y, por lo tanto, el uso de los telecentros. Lo que contribuirá a la transformación, sobre todo de las relaciones de género, son las maneras en que mujeres y hombres se involucren en los procesos de base comunitaria para determinar qué es útil, así como las formas en que los conocimientos, preocupaciones, intereses y derechos de las mujeres indígenas sean incorporados en la producción y disseminación de los contenidos.

Otro aspecto clave es que en aquellos casos en que los telecentros también proporcionan interfaz electrónica con otras instituciones, los sistemas y procesos entre la comunidad y esas instituciones deben ser robustos. Es probable que una mujer pobre que a través del telecentro presenta a las autoridades una petición o una solicitud de pensión, no regresará a menos que su solicitud sea respondida. Esto no sólo implica conectividad en términos tecnológicos, sino además procesos humanos fluidos que hagan fructuosas las conexiones entre la comunidad y el mundo exterior.

Mito 3: Si los telecentros deben ser económicamente sostenibles, no es posible diseñar intervenciones para la gente marginada, incluidas las mujeres.

Realidad: Las nuevas TIC son sumamente receptivas para enfocar las demandas agregadas a nivel comunitario; su suficiente versatilidad permite satisfacer no sólo las múltiples demandas de los diversos grupos locales, sino también la gama de demandas de cada persona en una comunidad. Exitosos proyectos piloto han demostrado que es posible adoptar una variedad de modelos para

enfocar de manera viable las necesidades de información y comunicación de la comunidad entera. Los telecentros no deben ser estaciones aisladas de información; por el contrario, pueden formar parte de las facilidades e instituciones existentes – centros de salud, escuelas, bibliotecas y centros comunitarios – que proveen una combinación de servicios y estructuras de costos potenciales basadas en subsidios cruzados.

El asunto fundamental de llegar a las mujeres pobres no tiene que ver con la lucratividad de los modelos, sino con la creación de una serie de servicios y productos mediados por la tecnología que hagan posible que ellas sean parte de las oportunidades emergentes. Tras los modelos tecnológicos efectivos vendrán modelos empresariales eficientes. Un enfoque desproporcionado en la viabilidad financiera en las discusiones sobre los telecentros ha dado como resultado que se socave un enfoque de compromiso en las capacidades transformadoras y de desarrollo de las TIC (Gurumurthy y Sarkar 2003).¹⁹ El sector privado no tiene el incentivo de llegar a la gente marginada, y en aquellos casos en que ese sector sí proporciona cierto grado de información relevante para estas personas, el telecentro ha sido tratado puramente como una tienda de información a la cual la gente marginada acude raras veces y al azar, no como una fuerza potencial para el cambio. Los gobiernos y ONG que están tratando de aprovechar las TIC tendrían que ver la economía de los telecentros dentro de los marcos de la justicia y la equidad. La entrega de información pública requiere guiarse por la piedra angular de la rendición de cuentas, no por el lucro. Las inversiones iniciales requeridas para establecer un telecentro empezarán a rendir ganancias cuando la información comience a tener influencias positivas en la comunidad – tanto en lo que se refiere al bienestar económico como en la transformación de las relaciones sociales a nivel comunitario y del hogar – conforme las mujeres y la gente pobre comiencen a beneficiarse de los recursos de información y comunicación.

3.3 Las TIC como herramientas para desafiar la desigualdad de género y promover el empoderamiento de las mujeres

Las nuevas TIC han sido utilizadas en múltiples y distintas formas por organizaciones de mujeres para desafiar las desigualdades de género y promover el empoderamiento de las mujeres. Aquí se discuten esas formas.

3.3.1 Articulación por medio de redes y promoción y defensa públicas para promover la igualdad de género

Las nuevas tecnologías han hecho posible que las personas se comuniquen, se articulen a través de redes y colaboren a una escala más global de lo que antes se podía hacer. Se han formado alianzas entre los planos local y global.

Internet ha sido, para mujeres y hombres individuales, un espacio que les permite tanto el anonimato como la solidaridad, la auto-expresión y la construcción de conexiones. Además, las TIC han facilitado la creación de una esfera pública más incluyente, en la cual personas de la tercera edad,

¹⁹ Ver: <http://www.itforchange.net/resources>.

personas con discapacidad y las discriminadas pueden comunicarse, articularse y establecer contacto con diseñadores/as de políticas. Particularmente a las minorías sexuales, Internet les ha brindado un territorio subversivo donde pueden afirmar su identidad y cabildear por sus derechos humanos. Asimismo, la articulación a través de redes permite a las organizaciones de mujeres movilizar a la opinión pública internacional en contra de acciones discriminatorias e injustas que ocurren a nivel local. Por ejemplo, la Comisión Asiática de Derechos Humanos envió mensajes electrónicos a numerosos grupos progresistas de mujeres denunciando los "asesinatos por honor" en Asia y colocó informes acerca de éstos en los sitios cibernéticos de dichos grupos.

La Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, realizada en 1995 en Beijing, fue un hito para el movimiento global de mujeres. Actoras clave que se movilizaron en torno a ésta, como el Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC WNSP) en Asia y el Pacífico, FEMNET en África, la Red de Mujeres del Este y de Occidente para Europa del Este y Central, La Neta y el Área Mujeres de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI) en América Latina y el Intercambio de Recursos de Mujeres Asiáticas (AWORC), se han mantenido desde entonces a la vanguardia en la promoción de los derechos de las mujeres a través del uso estratégico de las TIC a niveles regionales (Wood 2000; Hafkin y Taggart 2001). El intercambio de información y los diálogos a través del correo electrónico, de boletines en línea y servidores de listas entre mujeres del Norte y del Sur y entre mujeres del Sur también han hecho posible la colaboración a escala global orientada a impulsar la agenda de la igualdad de género.

De particular interés a la causa de la igualdad de género son los esfuerzos de promoción y defensa públicas por parte de grupos de hombres. La Campaña del Lazo Blanco en Canadá, iniciada por uno de esos grupos, entre otras estrategias utiliza Internet, CD-ROM y materiales impresos a fin de movilizar hombres para que condenen la violencia contra las mujeres (<http://www.whiteribbon.ca>).

3.3.2 Gobernanza por Internet y acceso de las mujeres a la información pública

El uso de las TIC en la gobernanza ha creado el escenario para más transparencia y la posibilidad de una mayor participación ciudadana. La gobernanza por Internet es un término que describe, entre otras cosas, el uso de las TIC para mejorar la interacción del gobierno con la ciudadanía. La gobernanza por Internet tiene el potencial de marcar un giro hacia un mayor acceso de la sociedad a información y servicios públicos y, en el contexto de los países en desarrollo, también a información sobre programas y esquemas de desarrollo dirigidos particularmente a la gente marginada.

La gobernanza por Internet ha sido utilizada por los gobiernos con el fin de fortalecer sus sistemas electorales y legislativos, mejorar el acceso a la justicia y la administración pública, además de potenciar la capacidad de prestar servicios básicos. En los países desarrollados es amplio el uso de Internet para la provisión de servicios públicos. En las naciones en desarrollo, donde la conectividad es insuficiente, se están explorando enfoques de base comunitaria para dicha provisión. En instancias aisladas, la participación de las mujeres ha sido una parte del diseño de la gobernanza por Internet. Por ejemplo, en Centroamérica, un proyecto de investigación para la acción está siendo

conducido con organizaciones de mujeres en Costa Rica y Nicaragua, y grupos de mujeres se están empoderando con la ayuda de las TIC para involucrarse en las políticas públicas. El estudio apunta a que las mujeres podrían tener dificultad de comprender la información normalmente producida para la administración pública, dado que no es generada pensando en los y las ciudadanas (Martínez y Reilly 2002). E-seva, una iniciativa de gobernanza por Internet en el sur de la India, es una de pocas iniciativas que consideran que los colectivos de mujeres también pueden ser intermediarios de información a nivel comunitario, vinculando a las personas con el aparato estatal. Las mujeres son entrenadas para ser gerentes de centros de e-seva y se piensa que su participación en la vida pública está potenciando su condición social.

No obstante, a las mujeres, y en particular las pobres, les puede resultar difícil superar las barreras sociales y beneficiarse de las iniciativas de gobernanza por Internet (Acharya 2003). Asimismo, muchas de estas iniciativas se centran sólo en la eficiencia administrativa y no son lanzadas como plataformas para una activa interacción entre la ciudadanía y el Estado. Ello significa que, en el mejor de los casos, tales esfuerzos perciben a las mujeres como consumidoras de información y no como grupos de interés en el desarrollo. En el peor de los casos pasan totalmente por alto las necesidades que las mujeres tienen de involucrarse en las políticas públicas y la implementación de programas.

3.3.3 Desarrollo de las capacidades de las mujeres

Varias organizaciones están desarrollando las capacidades de niñas y mujeres con el fin de que las nuevas TIC sean accesibles y útiles para ellas. A un nivel se les está brindando capacitación general en las TIC para empleos relacionados con éstas; a otro, las mujeres negociantes, empresarias y profesionales reciben un apoyo sistemático en desarrollo de habilidades, crecimiento profesional y mayor eficiencia laboral.

Enfocar a las mujeres en aquellas situaciones en que es limitado el acceso a las TIC es una forma necesaria y útil para asegurar que ellas se beneficien de manera igualitaria de la tecnología. En Afganistán, conjuntamente con el Ministerio de Asuntos de las Mujeres, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha abierto el primero de una serie de centros de capacitación en computación dirigidos a mujeres. Los primeros cursos ofrecidos por los centros enseñarán habilidades básicas en contabilidad y procesamiento de palabras a trabajadoras del gobierno y de ONG (Abirafeh 2003).

El proyecto WIRES (<http://www.ceewauwires.org>) se enfoca en empresarias de negocios a pequeña escala en tres lugares de Uganda, atendiendo la necesidad de información empresarial arreglada en formatos simples y listos para usar, preferiblemente en idiomas locales. A través del programa, las mujeres han podido acceder a las TIC y obtener información relacionada con mercados, precios, servicios de crédito y servicios de apoyo al comercio.²⁰

²⁰ Tomado de la base de datos de Digital Dividends, <http://www.digitaldividend.org>.

Con la ayuda de las TIC, el desarrollo de las capacidades de las mujeres en estructuras de toma de decisiones, sobre todo en el gobierno, puede representar ganancias sin precedentes para ellas. Women Mayors' Link (Enlace de Alcaldesas), una iniciativa del Grupo Especial sobre Cuestiones de Género del Pacto de Estabilidad (GECG-PE), es un proyecto desarrollado en los 12 países y territorios de la región del Pacto de Estabilidad (PE) en el sureste de Europa. La red, que en gran medida se comunica a través del correo electrónico, fue establecida a fin de fortalecer las habilidades de liderazgo de las alcaldesas, de manera que la cooperación entre ellas y las redes locales de mujeres en el diseño de proyectos mejore la calidad de vida de las mujeres y la infancia en las comunidades locales, como también para un intercambio regional e internacional de las mejores prácticas en proyectos similares.²¹ Es necesario que estas iniciativas sean replicadas en todos lados.

El desarrollo de capacidades en cuanto a la tecnología de la información también puede ayudar a que sean más efectivas las ONG que trabajan con mujeres. El programa WENT (Taller de Capacitación en Redes Electrónicas para Mujeres) ha sido facilitado por APC WNSP desde 1999 con el propósito de equipar mejor a las ONG de mujeres de la región de Asia y el Pacífico para que utilicen las nuevas TIC en su trabajo. Esta estrategia de "habilitar a las habilitadoras" no sólo contribuye a la efectividad de las ONG a nivel local, sino además diversifica y democratiza los espacios cibernéticos.

La Oficina Regional de UNIFEM para los Estados Árabes también ha formado equipo con el gobierno de Jordania, la Fundación Cisco y Cisco Systems, Inc. a fin de desarrollar las capacidades técnicas y profesionales de las mujeres. La intención era darles a ellas una ventaja suficiente para competir efectivamente en un mercado de TIC dominado por hombres y habilitarlas de forma que puedan asegurarse trabajos estables y bien remunerados. La meta consiste en entrenar mujeres en el diseño, construcción y mantenimiento de redes de computadoras y proporcionarles las habilidades que requieren para familiarizarse con diversas aplicaciones de TIC.

3.3.4 Diseminación de información sobre derechos a mujeres

Las nuevas TIC han sido utilizadas por defensoras/es de la igualdad de género en todo el mundo para diseminar información sobre los derechos. Desde agencias multilaterales como UNIFEM hasta activistas feministas en el plano local, actores en distintos niveles están creando, cotejando y diseminando materiales sobre los derechos – legales, sexuales y reproductivos y de las mujeres. Esto se hace a través de sitios en Internet, revistas digitales y correo electrónico. En muchos países desarrollados, sitios cibernéticos brindan asistencia a mujeres que buscan ayuda para la violencia doméstica; por ejemplo, <http://www.ndvh.org> proporciona información sobre ayuda para ese tipo de violencia en diferentes estados en los EUA. Femmigration (<http://www.femmigration.net/>) maneja un servicio cibernético de información, apoyo y quejas a fin de ayudar a mujeres que migran a la Unión Europea, quienes podrían ser introducidas con engaños en la prostitución y sufrir otros abusos sexuales (Global Knowledge Partnership 2003).

²¹ Ver: <http://wml.sef.ro/about.php>.

Numerosas ONG en el mundo usan las TIC para diseminar información y contribuir al debate sobre la igualdad de género y los derechos. No obstante, el acceso a plataformas en Internet que dan forma al discurso sobre los derechos y a materiales referidos a éstos depende de múltiples factores. Tal como se discutió en secciones anteriores, la mayoría de las mujeres del mundo no tiene acceso a las nuevas TIC debido a barreras de infraestructura, sociales, culturales y de idioma. Aunque puede ser necesario que la elite progresista medie la diseminación de información, una democratización auténtica de ésta depende de hacer que las nuevas TIC sean relevantes para la mayoría y accesibles a cada mujer.

Hoy día, los medios impresos y la radio son utilizados extensamente por grupos feministas a fin de diseminar información. Las nuevas TIC pueden fortalecer estas estrategias de medios. Los puntos de acceso comunitarios, como los telecentros, pueden ser una herramienta sencilla para transmitir a las mujeres información que apoye su empoderamiento social y político. Los telecentros deben ser usados como espacios estratégicos donde puede obtenerse información acerca de la ley (leyes sobre violencia, religiosas, etc.), los derechos laborales (por ejemplo, el salario mínimo) y los derechos ciudadanos. Las instituciones educativas, sobre todo en áreas urbanas donde la conectividad y el equipo de computación no son un problema mayor, deben poner a disposición información en línea y fuera de línea. Los gobiernos y las ONG tienen que asumir el liderazgo en este proceso de acceso universal a información sobre los derechos, especialmente en las áreas rurales.

3.3.5 Las TIC como amplificadoras de las voces y perspectivas de las mujeres

Las TIC pueden ofrecer espacios para una comunicación diversa, de abajo hacia arriba y de bajo costo; amplificar las voces de las mujeres y ayudar a publicitar sus experiencias y perspectivas. El proyecto de la justicia de género requiere que a los espacios comunes se les infundan nuevas visiones del mundo que provengan de las propias experiencias de las mujeres y que desafíen, diluyan o expandan las ideas aceptadas.

En la Sociedad para el Desarrollo de la Península de Deccan, en el sur de la India, las mujeres socialmente desfavorecidas han utilizado la radio y el video para documentar y diseminar prácticas agrícolas tradicionales, llegar a diseñadores/as de políticas y archivar su trabajo de desarrollo de base comunitaria. Esas actividades de desarrollo tienen, de hecho, significados más profundos: reflejan el registro, por parte de las mujeres, de su propia historia y de la recuperación y el reclamo de sus conocimientos (Pavrala 2000).

Académicas y doctas feministas han utilizado Internet para publicar perspectivas acerca de una variedad de asuntos. La presencia cibernética de redes tales como Alternativas de Desarrollo con las Mujeres por una Nueva Era (DAWN) <http://www.dawn.org.fj> ayuda mucho en habilitar a activistas sociales para que obtengan perspectivas feministas informadas sobre asuntos críticos relacionados con el desarrollo y los derechos humanos.

La Sección 3 permitió a las/os lectoras/es familiarizarse con los esfuerzos orientados a forjar cambios positivos en el ámbito del género y las TIC. Las subsecciones sobre desarrollo y empoderamiento describieron posibilidades para desplegar las TIC hacia la igualdad y la justicia. La sección siguiente y final examina las futuras direcciones que hagan posible construir a partir de esos esfuerzos.

4. Incorporando la perspectiva de género en el ámbito de las TIC – Futuras direcciones

En aquellos casos en que han utilizado las TIC para sus propios propósitos, las mujeres reportan mayores niveles de conocimientos y autoestima. Ello parece aplicarse de manera casi universal a diferentes contextos socioculturales – desde la China hasta Etiopía, de Perú a la India (Hafkin 2002c, Gurumurthy 2004). Este proceso de empoderamiento tiene el potencial de desestabilizar las relaciones de género existentes. Sin embargo, un ambiente habilitador es requisito indispensable si las mujeres han de gozar de acceso igualitario a los beneficios de las nuevas tecnologías. En el campo de las TIC debe incorporarse una perspectiva de género a través de políticas y programas de TIC sensibles al género, diseñados e implementados en forma creativa para lograr un nivel óptimo de efectividad. Las/os defensoras/es de la igualdad de género juegan un papel crítico en proveer liderazgo y perspectiva a tales procesos. Esta última sección examina todos estos aspectos en detalle.

4.1 Necesidad de un entorno político sensible al género

Es imperativo enfocar el género en la intervención de políticas y programas porque, aun con mejores comunicaciones e infraestructura para articulación por medio de redes, es probable que las mujeres sean pasadas por alto. Sin embargo, muy pocas iniciativas gubernamentales a nivel de políticas y programas de hecho abordan los asuntos de género dentro del campo de las TIC. Algunas excepciones son la República de Corea, que ha establecido una proactiva política de TIC orientada a la igualdad de género en su Plan Básico para la Informatización de las Mujeres (2002-2006), y Sudáfrica, donde la Ley de Telecomunicaciones incluye medidas para remediar el desequilibrio de género y otras áreas de desventaja. No obstante, aun en Sudáfrica la implementación se ha quedado corta en cuanto a impacto de género (Hafkin 2002a).

Un estudio encargado por ESCAP en el 2001, orientado a hacer un mapeo regional del marco de políticas y la legislación sobre TIC desde una perspectiva de género, reveló que las metas de la igualdad de género estaban ausentes en los marcos políticos y planes estratégicos nacionales (Ramilo 2003). Asimismo, los gobiernos aún no tienen claridad acerca de los vínculos entre las TIC y los diferentes elementos de las políticas sociales y económicas. Incorporar una perspectiva de género en las políticas referidas a las TIC y al acceso a éstas también implica enfocar los asuntos de género en las políticas de educación, salud, telecomunicaciones, infraestructura y desarrollo rural, de manera que las TIC puedan propiciar resultados con igualdad de género.

El Grupo Especial sobre Cuestiones de Género establecido por la UIT (Jorge 2001) observa:

'Ha sido claro, tras años de experiencia, que las llamadas políticas o reglas neutrales al género no son suficientes. Las evidencias radican en los hechos: las mujeres están sumamente

subrepresentadas en el gobierno y los negocios, en las instituciones políticas y sociales; los hombres aún detentan la mayoría de los cargos gerenciales y de control en las compañías de telecomunicaciones y los cuerpos regulatorios o de diseño de políticas; las decisiones sobre regulaciones se toman sin ningún análisis de impacto; las licencias para servicios son otorgadas a compañías que carecen de políticas de igualdad de oportunidades y son controladas principalmente por hombres'.

Ver en el Recuadro 12 las directrices propuestas por el Grupo Especial.

Existe la urgente necesidad de que los gobiernos elaboren políticas de TIC con una fuerte perspectiva de género, diseñen estrategias con metas claras y establezcan medidas legislativas y administrativas para asegurar que éstas sean alcanzadas. Las políticas tienen que cubrir el acceso universal, marcos regulatorios (incluidas la privacidad y la seguridad), concesión de licencias, establecimiento de tarifas, asignación de espectro, infraestructura, desarrollo de la industria de las TIC y asuntos laborales (Hafkin 2002a; Anand y Uppal 2002); también deben basarse en la experticia, los marcos y herramientas disponibles que provean lineamientos relevantes.²²

Los procesos de diseño de políticas orientados a la participación de múltiples grupos de interés a los niveles internacional y nacional han sido dominados, en su mayor parte, por el sector privado entre los grupos no gubernamentales. Los gobiernos deben establecer mecanismos para una consulta permanente con especialistas en "género y TIC", permitir una participación de base amplia de los grupos de mujeres y rendir cuentas de la diversidad, a fin de propiciar un genuino involucramiento de los múltiples grupos de interés. También los distintos ministerios tienen que involucrarse en el proceso de diseño de políticas e implementación. Además, los gobiernos nacionales podrían requerir del apoyo de agencias de desarrollo y donantes multilaterales en el proceso de diseño de políticas.

En los foros mundiales, defensoras/es del género han enfrentado resistencia al cabildear por la igualdad de género en los documentos políticos referidos a las TIC. La inclusión de ciertas cuestiones de género es cada vez más rechazada por muchos gobiernos, particularmente del Norte, pues consideran que el asunto implica la regulación de los medios de comunicación. Esto se hizo evidente en el proceso de la CMSI, cuando fue objetada la recomendación que plantearon defensoras/es del género, de incluir una referencia a 'imágenes justas y respetuosas de las mujeres'. Durante los procesos de promoción y defensa públicas de Beijing+5, la delegación de los Estados Unidos asentó en su Declaración de Reservas que nada en el documento oficial podría considerarse como vinculante para los medios de comunicación (Burch y León 2000). Sin embargo, podría haber un lugar tanto para una apropiada regulación por los gobiernos como para alentar a los proveedores de servicio de Internet a que emprendan esfuerzos auto-regulatorios contra la pornografía, el tráfico de personas y todas las formas de violencia de género en línea, lo cual sería posible reexaminando sus políticas editoriales y de uso desde una perspectiva de género.

²² Varios documentos útiles para los gobiernos se encuentran en el sitio de la UIT. Ver: <http://www.itu.int>.

Dentro del amplio tema del género y las telecomunicaciones/TIC existen varias áreas en las que serían útiles las estadísticas e indicadores desglosados por sexo (Hafkin 2003).²³ Éstas incluyen acceso y uso, contenidos, empleo, educación, consideración de asuntos de género en las políticas referidas a las TIC/telecomunicaciones, representación en la toma de decisiones en este campo e impacto de las telecomunicaciones/TIC en mujeres y hombres. El problema es que no están disponibles estadísticas desglosadas por sexo. Será muy importante que la UIT asuma el liderazgo en generar conciencia, entre la totalidad de los Estados miembros, acerca de la importancia de los datos desglosados por sexo en todos sus esfuerzos de recolección de datos relacionados con las telecomunicaciones/TIC, en particular en encuestas en los hogares y las empresas (Hafkin 2003).

El Grupo Especial de la UIT ha producido directrices para un diseño de políticas sensible al género (ver Recuadro 12 abajo). Éstas pueden ser utilizadas en dos maneras: 1) como lista de asuntos a considerar al momento de tomar decisiones; y 2) para ofrecer ideas acerca de cómo transversalizar el género en las agencias regulatorias y de licencias.

Recuadro 12: Directrices para tener en cuenta las perspectivas de género en la reglamentación y los concursos de licencias, recomendadas por el Grupo Especial de la UIT sobre Cuestiones de Género

Generales

- Facilitar y promover el establecimiento de una Unidad de Género dentro de la Agencia Regulatoria, el Ministerio y/o como un esfuerzo interagencial.
- Reexaminar, revisar o desarrollar nuevas regulaciones, circulares, promulgaciones y procedimientos a fin de eliminar cualquier sesgo de género.
- Promover el análisis de género como parte del proceso político.
- Desarrollar y establecer sistemas para recolectar estadísticas de género.
- Promover el diálogo con otras entidades nacionales como ministerios, cuerpos regulatorios, etc.

Recursos humanos

- Asegurar igualdad en las oportunidades de contratación de mujeres y hombres, sin distinciones de raza, etnicidad, clase ni edad.
- Asegurar que un cierto porcentaje, con una meta del 50 por ciento, de todos los puestos de supervisión y gerenciales sea ocupado por mujeres.
- Desarrollar campañas para atraer mujeres profesionales (en particular a cargos técnicos y de toma de decisiones).
- Desarrollar y asegurar la existencia de sistemas de apoyo apropiados para mujeres y hombres profesionales.

²³ Corea está haciendo un sustancial e interesante trabajo sobre estadísticas referidas a género y TIC. Desde el primer trimestre del año 2000, el Centro de Información de Redes de Corea (KRNIC) (<http://www.krnic.or.kr>) ha emprendido y publicado encuestas trimestrales sobre el uso de Internet, cubriendo en promedio a 5,700 personas usuarias, con más de 20 categorías de datos recolectados y desglosados por sexo y, en la mayoría de los casos, también por edad.

- Asegurar que no haya disparidades salariales entre los sexos y establecer una política para eliminar tales brechas.

Capacitación

- Asegurar un acceso igualitario a las oportunidades de capacitación.
- Promover oportunidades de capacitación con conciencia de género para mujeres y hombres.
- Apoyar programas técnicos y gerenciales que capaciten a mujeres profesionales y crear programas de pasantías con instituciones educativas.

Actividades relacionadas con licencias

- Otorgar un cierto porcentaje de licencias a compañías propiedad de mujeres y/o empresas donde haya mujeres que ocupen cargos gerenciales de alto nivel.
- Desarrollar y comercializar procedimientos para licencias en los que las potenciales propietarias puedan tener acceso a la información.
- Promover el desarrollo de programas de asistencia empresarial y parteneriados con experticia en asistencia a mujeres empresarias.
- Desarrollar criterios para concesión de licencias basados en la responsabilidad social de la empresa, así como en los objetivos de acceso universal del emprendimiento propuesto.
- Asegurar que las licencias otorgadas contengan ciertas condiciones orientadas a promover el análisis y transversalización del género para la compañía particular.

Fuente: Jorge 2001.

4.2 Necesidad de promoción y defensa públicas para políticas de TIC sensibles al género

Las/os defensoras/es de la igualdad de género deben involucrarse en una gama de asuntos relacionados con la sociedad de la información, expandiendo sus campos de experticia al ámbito de las TIC. El debate sobre la sociedad de la información, por ejemplo, ha abierto canales sin precedentes para discutir el derecho a comunicar(se). Secciones de la sociedad civil han criticado las tendencias de monopolización y comercialización en los medios de difusión (Kuhlen 2003). Los debates referidos a los sistemas de conocimiento tradicional, utilizando los conocimientos para el desarrollo y recompensando equitativamente la producción de conocimientos, son centrales para la sociedad de la información. Estos asuntos afectan las luchas por la justicia de género debido a que incluyen una búsqueda de maneras para construir nuevas formas democráticas de medios en los que cada persona tiene el derecho a participar y a que se le tome en serio. Sin embargo, aunque las/os defensoras/es de la igualdad de género hablan sobre los conocimientos tradicionales de las mujeres y la biopiratería, muchas/os aún no son conscientes de que estas cuestiones se encuentran en el continuo que tiene que ver con la propiedad intelectual, los monopolios corporativos y la ética del

dominio público, incluyendo el intercambio de conocimientos y conceptos más nuevos tales como la Licencia Pública General²⁴ (LPG).

Los puntos de referencia esenciales de la sociedad civil para la CMSI²⁵ cubren una gama de asuntos en los que defensoras/es de la igualdad de género – doctas/os, académicas/os, activistas, escritoras/es y cabilderas/os – tienen una experiencia considerable. Éstos van desde temas tales como desarrollo sostenible, reducción de la pobreza, derechos humanos y diversidad cultural hasta los medios de comunicación y la gobernanza democrática. Aun así, en la plataforma de la CMSI ha habido una limitada participación de actoras feministas provenientes del hemisferio Sur. En el proceso de la CMSI hacia Ginebra y en ésta, una buena parte de la discusión en torno al género se limitó sustancialmente a agregar el género como un ingrediente necesario (ya fuera en proyectos comunitarios o en documentos políticos), en vez de utilizarlo como una perspectiva que permite una crítica al poder y al control sobre los recursos. La segunda fase de la CMSI, a realizarse en Túnez en el 2005, constituye una oportunidad para un involucramiento más activo de defensoras/es del género en un proceso consultivo más incluyente, para un fuerte marco de igualdad de género en la sociedad de la información y para expresar alternativas al modelo neoliberal dominante de control corporativo de la información y los conocimientos.

4.3 Intereses de género en la planificación e implementación de proyectos

Es casi imposible encontrar un proyecto sin asuntos de género (Hafkin 2002c). Por lo tanto, éstos deberían ser abordados en forma explícita desde las etapas iniciales del diseño de proyectos. Si son agregados tardíamente o como una corrección a mitad del camino, los resultados pueden ser mucho menos que óptimos (Banco Mundial 2004).

Amplios lineamientos acerca de lo que asegura y lo que no garantiza la igualdad de género en los resultados de un proyecto están disponibles en las investigaciones y la documentación de los proyectos a nivel mundial. Algunos de ellos figuran a continuación.

- **Propiciar la participación de las mujeres y desarrollar la conciencia de género entre mujeres y hombres participantes.** Incorporar la perspectiva de género en los proyectos requiere de procesos participativos que involucren a mujeres y hombres de la comunidad, aportes de especialistas en género y de organizaciones que trabajan en asuntos de género, como también que al personal del proyecto se le sensibilice en género.

²⁴ La Licencia Pública General (LPG) de GNU [acrónimo de "GNU's Not Unix" / "GNU no es Unix] fue diseñada por la Fundación para el Software Libre / Free Software Foundation (FSF) – una institución sin fines de lucro establecida para promover la publicación de software libre. La LPG es utilizada por programadores que desean dar a otras personas el derecho a copiar y modificar el código fuente de sus programas. El concepto también se extiende a documentos escritos.

²⁵ Ver: http://www.apc.org/apps/img_upload/5ba65079e0c45cd29dfdb3e618dda731/bechmarksfinal.doc. Versión en inglés: http://www.worldsummit2003.de/download_en/CS-Essential-Benchmarks-for-WSIS-14-11-03-final.rtf.

- **Ampliar las oportunidades para las mujeres más allá de los roles estereotípicos.** Cabrera-Balleza (2003) señala que las dinámicas de género y las relaciones de poder que existen en los medios de difusión públicos y corporativos también están presentes en las radios comunitarias. La autora argumenta que es necesario examinar cómo se define, deprecia y excluye a las mujeres en el proceso de producción de los medios y en la toma de decisiones en las iniciativas de la radio comunitaria. No son inusuales los estereotipos de género en lo que se refiere a asignaciones y tareas – a menudo son las mujeres transmisoras quienes manejan los programas relacionados con la familia, la salud y nutrición, mientras que las discusiones más “pesadas” sobre política, economía o asuntos comunitarios generales son conducidas por hombres. Esto es, en realidad, una reiteración de las premisas de la desigualdad en las relaciones de género. Las profesionales técnicas también constituyen una minoría. A las mujeres no se les prioriza en la capacitación en producción técnica; tampoco se les brindan oportunidades para experimentar con las tecnologías ni auto-capacitarse.
- **Utilizar tecnología apropiada.** Los proyectos exitosos de información y comunicación no sólo tienen que utilizar tecnología de punta al enfocar los asuntos de género. El uso sensato de la tecnología disponible y asequible y de combinaciones tecnológicas podría tener un impacto mucho mayor que utilizar la más reciente tecnología sólo por hacerlo (Huyer, 2003). Asimismo, las innovaciones que usan tecnologías efectivas de alta utilidad pero de bajo costo,²⁶ infraestructura compartida, centros de acceso público e intermediarios (por ejemplo, ONG) para interactuar con personas desfavorecidas pueden ser las más apropiadas, sobre todo para las mujeres pobres.
- **Desarrollar contenidos que sean relevantes para la localidad y desafíen los estereotipos locales.** La localización de información genérica (a través del idioma local), el incremento de contenidos para aplicarlos localmente y la creación de contenidos basados en las necesidades de la localidad no son negociables cuando se trata de hacer que Internet sea relevante para poblaciones que no pertenecen a las elites, incluidas las mujeres pobres. Se debe dar prioridad a contenidos que sean desarrollados por mujeres, que reflejen sus conocimientos y perspectivas y las ayuden con sus necesidades inmediatas de supervivencia, sus aspiraciones, su bienestar y el de sus familias. También se tiene que prestar atención a contenidos estratégicos en áreas tales como la salud reproductiva, los derechos y la conciencia de las mujeres. Las/os defensoras/es de la igualdad de género deben involucrarse en la producción de contenidos. Desafortunadamente, las nociones estereotípicas sobre los roles de género constituyen la base del desarrollo de contenidos en muchos proyectos comunitarios; por ejemplo, la información relacionada con la salud suele ser dirigida a las mujeres, mientras que la referida al mercado se orienta a los hombres. Esos enfoques discriminatorios pueden ser justificados por planificadores de proyectos aduciendo que es una respuesta a lo que las mujeres han explicado como sus necesidades, pero también son una oportunidad perdida de utilizar las TIC para transformar los roles de género tradicionales y explorar las posibilidades de una reingeniería social.

²⁶ Técnicamente, a éstas se les conoce como tecnologías “perjudiciales”.

- **Analizar quién se está beneficiando en la comunidad.** Es de suma importancia el contexto sociocultural en que están arraigadas las relaciones de género. En aquellos lugares donde la participación de las mujeres en la esfera pública es regida por normas tradicionales restrictivas, la existencia de puntos de acceso basados en la comunidad (como los telecentros) no necesariamente implica que ellas los utilicen de manera efectiva. Por lo general, la comunidad se convierte en un eufemismo para la elite y las personas socialmente desfavorecidas no se benefician en absoluto (Saith 2002). En un proyecto de extensión agrícola en la India, donde las TIC están siendo usadas, los reportes indican que los "aldeanos" utilizan el quiosco para obtener información referida a la agricultura – por ejemplo, sobre precios del mercado, programas de capacitación y de desarrollo de habilidades ofrecidos por el gobierno y otros. Sin embargo, esos reportes no proveen datos desglosados por sexo. De hecho, lo que puede ser un enorme bien para las agricultoras puede terminar siendo un bien "comunitario" que beneficia a los hombres de la elite, dadas las barreras que las mujeres enfrentan (Gurumurthy 2004).
- **Habilitar a mujeres marginadas para que generen contenidos.** En su mayoría, los proyectos de demostración para probar las nuevas TIC alrededor del mundo se han centrado en las dimensiones de conectividad y hardware de los mecanismos de provisión. El camino para el futuro consiste en entrar a una modalidad de "carga" ("upload") creando aplicaciones y contenidos relevantes; es necesario que las TIC sean moldeadas de tal manera que resulten valiosas para las mujeres, en particular las pobres y de áreas rurales.
- **Construir ampliamente la capacidad de las mujeres – no sólo sus habilidades técnicas.** Los proyectos exitosos en países en desarrollo muestran que los beneficios económicos de las TIC dependen del desarrollo de las capacidades de las mujeres. Ello no debería limitarse al uso de las TIC y a los aspectos operacionales de éstas; también debe incluir: desarrollar contenidos relevantes para la localidad; establecer empresas – de TIC y ayudadas por las TIC; usar Internet para comunicación y articulación a través de redes; fomentar la promoción y defensa públicas; forjar vínculos con instituciones locales, e integrar las actividades económicas de las mujeres pobres en los mercados locales y globales.²⁷ Los gobiernos y la comunidad de donantes tendrán que apoyar el aumento progresivo de esos modelos exitosos.
- **Utilizar las TIC para el empoderamiento tanto político como económico.** El despliegue de las TIC para el empoderamiento económico a nivel comunitario ha recibido mayores recursos que aquellas innovaciones que enfocan los aspectos sociales y políticos de las relaciones de género. Aun los proyectos de gobernanza por Internet, que pueden ser conceptualizados como un vehículo para el cambio social y empoderamiento de las mujeres y para la rendición pública de cuentas, son típicamente desplegados como un mecanismo de eficiencia que propicia una

²⁷ En Ahmedabad, India, el sindicato comercial de mujeres, SEWA (Asociación de Mujeres Auto-Empleadas), es excelente ejemplo de una organización que ha utilizado este tipo de estrategia de múltiples enfoques a fin de maximizar los beneficios de las TIC.

administración más fácil. Los enfoques a las TIC deben ser adaptados y utilizados para transformar las relaciones de género.

- **Analizar el impacto.** A pesar del consenso sobre el potencial de las TIC para elevar la condición de las mujeres, existe muy poca documentación referida al impacto real de numerosos proyectos que han intentado enfocar estos asuntos. Todavía no contamos con datos adecuados acerca de si la generación de comunidades de mujeres en línea, los foros de discusión a través de Internet, la provisión de contenidos con perspectiva de género y el diseño de proyectos de base comunitaria sensibles al género de hecho han tenido un impacto en los estereotipos y los roles de género, o de cómo lo han hecho. Se requiere de investigación del impacto y de cómo medirlo. Es necesario usar los escasos recursos de manera efectiva. Es importante que las TIC sean usadas de tal forma que multipliquen el valor de la inversión en el desarrollo y el empoderamiento, en vez de desviarlas de las necesidades más urgentes. (Ver en la *Colección de Recursos de Apoyo* de esta Canasta Básica herramientas para monitorear y evaluar iniciativas de TIC.)

Las secciones anteriores discutieron la necesidad tanto de políticas apropiadas como de diseño de proyectos e implementación efectivos. Los resultados con igualdad de género dependen de la coordinación entre las políticas, las estrategias y la implementación. La Tabla 3 resume las consideraciones clave en cada área.

Tabla 3: Asuntos clave a considerar para obtener resultados con igualdad de género en el ámbito de las TIC		
Dimensiones de las TIC que intervienen en el acceso/uso	Estrategias incluyentes para acceso y uso equitativos	Algunas dimensiones para un diseño con sensibilidad de género
Marcos políticos y regulatorios	Equilibrio, en las políticas, entre la promoción de la inversión privada en las TIC y las estrategias para enfocar las necesidades de clientes de bajos ingresos, incluida la promoción de la inversión pública donde sea requerida; riesgos compartidos con la inversión privada; cumplimiento de las Obligaciones Universales de Servicio como condiciones para las licencias.	Representación de género en todos los niveles de las políticas y de toma de decisiones; atención específica a las áreas rurales; discriminación positiva en la capacitación y el desarrollo de capacidades para mujeres; estadísticas, análisis y mecanismos de evaluación desglosados por sexo.

	Donde sea apropiado, uso estratégico de las TIC en las políticas del sector social tales como salud, educación y gobernanza para que el alcance de los servicios sea más amplio, más profundo y mejor adaptado a la localidad.	Distintas metas y estrategias en lo referido a las niñas y las mujeres en cada sector, involucrándolas como actoras clave y no sólo en calidad de beneficiarias.
Arquitectura tecnológica/ empresarial	Combinaciones tecnológicas diseñadas al contexto para una provisión máxima de valor a bajos costos.	Conectividad inalámbrica, telefonía móvil, software de código fuente abierto, multimedia, interfaz gráfica/de voz, aplicaciones fuera de línea.
	Modelos empresariales viables que provean servicios asequibles, empleando los principios de compartir y agregar.	Modelos de provisión de múltiples servicios con una mezcla en línea/fuera de línea; telecentros como puntos de acceso para la comunidad; interfaz humana, preferiblemente con mujeres gerentes en los puntos de prestación de servicios, y aprovechamiento de las facilidades e instituciones existentes.
Diseño de contenidos y proceso	Provisión de información y comunicación críticas para las necesidades básicas, las aspiraciones y los derechos de las personas, en especial de aquellas socialmente desfavorecidas.	Contenidos específicos de género; participación de las mujeres en el diseño del proceso y de los contenidos; contenidos en idioma local específicos a la cultura de la localidad; consideración de los factores culturales que tienen impacto en el acceso de las mujeres a las áreas comunitarias; procesos diseñados de tal manera que den cuenta de la situación y las necesidades de las mujeres.
	Adaptación de los contenidos y del proceso al contexto local.	

4.4 A modo de conclusión

Incorporar la perspectiva de género en las TIC no tiene que ver solamente con un mayor uso de estas tecnologías por parte de las mujeres. Es cuestión de transformar tanto las políticas de género como el sistema de las TIC. Es evidente que este sistema está organizado sobre líneas elitistas, patriarcales, tecnocéntricas e indemocráticas, además de basarse en valores capitalistas. Las políticas de género transformadoras tendrán que cuestionar esos valores y buscar alternativas éticas. Esto requiere de una sinergia, entre la nueva cultura de abajo hacia arriba en la producción y el uso de TIC y la reingeniería del sistema global de estas tecnologías, que garantice cambios sostenibles hacia la igualdad de género. Enfocar el ámbito de las TIC es parte de una lucha más amplia para

construir una sociedad de la información basada en la protección de los derechos de las personas a comunicar(se), a poseer conocimientos y utilizarlos para sus propios fines, como también en resistir las reducciones a la libertad de usar, compartir y modificar herramientas de información y contenidos.

Una sociedad de la información más incluyente, democrática y con justicia de género será posible sólo si los múltiples actores en el campo de las TIC se comprometen a trabajar en coordinación, cooperación y colaboración. Un emprendimiento a largo plazo es forjar la visión compartida de una sociedad mundial de la información que contribuya al desarrollo humano con base en principios acordados, incluidos los derechos de las mujeres. La sabiduría estratégica debe orientar las futuras acciones, particularmente en la renegociación de las relaciones de género a través de las TIC. Es necesaria una doble estrategia de transversalización del género e intervención focalizada, tal como lo estipulan la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing. Las intervenciones efectivas requieren de un compromiso sostenido por parte de las mujeres y los hombres dentro del ámbito de las TIC y fuera de éste.

Las políticas y los programas deberían ser vistos no como intervenciones de una sola vez, sino como procesos que permiten aprender del ensayo y el error y crear espacios para el involucramiento de distintos grupos sociales. Los actores de la sociedad civil, incluidas las ONG y las OBC comprometidas con la igualdad de género, deben construir sus propias capacidades, desarrollar perspectivas, cabildear con gobiernos y empresas, participar en procesos nacionales e internacionales de diseño de políticas de TIC y forjar apoyos entre una amplia sección de la sociedad acerca del rol de las TIC para la promoción de la igualdad de género.

El camino adelante ofrece grandes posibilidades. Las/os defensoras/es de la igualdad de género deben invadir el ámbito de las TIC en las infatigables formas que ya antes les hemos visto emplear.